

La visita de Guaqui (1594) y los antropónimos de la lengua puquina entre los pescadores y agricultores uros de la cuenca del lago Titicaca

The *visita* of Guaqui (1594) and the anthroponyms of the Puquina language among the Uro fishermen and farmers of the Lake Titicaca basin

HELI PÄRSSINEN*

Instituto Iberoamericano de Finlandia, Madrid

MARTTI PÄRSSINEN

Universidad de Helsinki - Instituto Iberoamericano de Finlandia, Madrid

martti.parssinen@helsinki.fi

<https://orcid.org/0009-0005-0852-5121>

RESUMEN

En la temprana época colonial, el puquina era uno de los tres idiomas generales, juntamente con el aimara y el quechua, que se utilizaron en la cuenca del lago Titicaca. Para este artículo, se estudian los antropónimos de la lengua puquina en la visita inédita de Guaqui (1594), con un listado de mil hombres tributarios con sus apellidos, que eran, de hecho, sus nombres anteriores. Al parecer, en el listado de la visita, la mayoría de los hombres adultos uros eran pescadores y agricultores, y los serranos eran mayoritariamente ganaderos y agricultores. Los uros hablaban originalmente puquina y uro. Nuestro análisis sobre los tributarios uros —basada en fuentes coloniales y estudios arqueológicos y lingüísticos— apoya

* Tyrvää, Finlandia, 1952 - Helsinki, 2022. Investigadora especializada en historia de España y Sudamérica, miembro de varias misiones científicas finlandesas en Bolivia y Brasil.

indirectamente la hipótesis de Cerrón-Palomino, según la cual, la llamada lengua secreta de los incas puede haber sido el puquina, y especialmente que el vocabulario del puquina puede haber afectado también al quechua cuzqueño. Además, los resultados demuestran cierta correspondencia entre antropónimos y topónimos, y, en general, estos apoyan la hipótesis de que una de las lenguas generales del antiguo estado de Tiwanaku puede haber sido el puquina.

Palabras clave: *visita colonial andina, antroponimia, toponimia, puquina, uro, quechua, aimara.*

ABSTRACT

During the early colonial period, Puquina was one of the three common languages used in the Lake Titicaca basin, along with Aimara and Quechua. In this article, we examine the anthroponyms of the Puquina language in the unpublished Visita of Guaqui (1594), which lists 1000 tributary men by their surnames, that were in fact their former names. It appears that most of the adult male Uros on the visita list were fishermen and farmers, and the Serranos were mostly herders and farmers. The Uros originally spoke Puquina and Uro. Our analysis of the Uro tributaries - based on colonial sources as well as archaeological and linguistic studies - indirectly supports Cerrón-Palomino's hypothesis that the so-called secret language of the Incas may have been Puquina, and especially that the vocabulary of Puquina may have influenced Cuzco Quechua. In addition, the results show some correspondence between anthroponyms and toponyms, and in general they support the hypothesis that one of the general languages of the ancient Tiwanaku state may have been Puquina.

Keywords: *Andean colonial visita, anthroponymy, toponymy, puquina, uro, quechua, aimara.*

INTRODUCCIÓN

El puquina era uno de los tres idiomas generales hablados en la cuenca del lago Titicaca en el siglo XVI juntamente con el aimara y el quechua.¹ Además, algunos pescadores hablaban uro o uruquilla, idioma de la familia lingüística uro-chipaya.²

En la época de la conquista española del siglo XVI, la lengua puquina era hablada en Cana, Larecaja (Callawaya), y en el Collao, en las provincias situadas alrededor del lago Titicaca, y allá especialmente en las provincias de Colla y en Pacasa (Pacaje).³ Otro fuerte núcleo de puquina estaba situado alrededor de Moquegua, entre Arequipa y Tacna.⁴ También se ha sospechado que los quiruas de algunos valles de La Paz hablaban puquina.⁵ Además, el puquina era común en el área situada entre la presente ciudad de Sucre y Potosí.⁶ Los religiosos españoles del siglo XVI reconocieron la importancia del puquina en esas regiones y, por ende, recomendaron que se enviaran curas hablantes de puquina a parroquias donde este era el idioma común. Gracias al manuscrito conocido con el nombre «Copia de los Curatos», encontrado por Thérèse Bouysse-Cassagne en el Archivo General de Indias de Sevilla, podemos distinguir parroquias de habla aimara, quechua, puquina y uro en el sur del Perú colonial en torno de los siglos XVI y XVII. Bouysse-Cassagne analizó el documento en su artículo de 1975 «Pertenencia étnica, status económico y lenguas en Charcas a finales del siglo XVI» y, en esa ocasión, editó el primer mapa contemporáneo que muestra la distribución de esas lenguas.⁷ Espinoza Soriano publicó una transcripción del documento en 1980 y, posteriormente, Torero publicó un facsímil del texto original en 1987.⁸

¹ Toledo 1989: 97-100.

² E.g. Bouysse-Cassagne 1975; Torero 1992.

³ Bouysse-Cassagne 1987: 125.

⁴ Adelaar 2020.

⁵ Loza 1992.

⁶ Bouysse-Cassagne 1975.

⁷ *Ib.*

⁸ Espinoza Soriano 1980; Torero 1987.

Además, Domínguez Faura corrigió algunos pequeños fallos del mapa de Bouysse-Cassagne en 2010.⁹

Es obvio que la «Copia de los curatos» no menciona todos los pueblos donde se hablaba puquina, puesto que en muchas parroquias la gente era bilingüe o políglota, y manejaban también el aimara o el quechua, y, por lo tanto, en muchos casos el manejo del puquina no era absolutamente necesario. Aun así, el listado menciona veinte parroquias de habla puquina. Además, Bouysse-Cassagne cita una carta del año 1594 del Padre Alonso de Barzana, donde él estimó que en «el Altiplano, en Arica, en Arequipa y en la Costa de la Mar» había entre cuarenta y cincuenta pueblos hablantes de puquina.¹⁰ Todo eso demuestra una clara correspondencia entre el área de habla puquina y los límites de la cultura arqueológica de Tiwanaku.¹¹ Por ello, es más que probable que el puquina fuera uno de los idiomas utilizados en el estado Tiwanaku.

No obstante, la presencia de la lengua aimara en Tiwanaku ha sido fuertemente debatida. Unos piensan que la invasión de los aimaras puede haber sido responsable del colapso del sistema estatal de Tiwanaku. Se han presentado tanto una teoría sobre la invasión aimara derivada del norte hacia el sur,¹² como también otra teoría sobre la invasión desde el sur hacia el norte.¹³ No obstante, los arqueólogos que han trabajado en la cuenca sur del lago Titicaca suelen estar a favor de la teoría de continuidad. No se han encontrado indicios sobre un colapso estatal (ca. 1000 d.C.) a causa de una invasión masiva ni del sur, ni del norte. Al revés, el colapso de Tiwanaku parece haber sido un proceso interno por razones políticas o climatológicas.¹⁴ Más bien, podemos demostrar que el colapso causó una migración interna con movimientos desde la capital del estado (Tiwanaku) hacia las periferias.¹⁵ Además de varios

⁹ Domínguez Faura 2010.

¹⁰ Bouysse-Cassagne 2010: 286.

¹¹ Cerrón-Palomino 2016a.

¹² Espinosa Soriano 1980; Torero 1987; Cerrón-Palomino 2013.

¹³ Bouysse-Cassagne 1987; Gisbert 1987.

¹⁴ Ponce Sangines 1981; Albarracín Jordan y Mathews 1990; Kolata 1993; Browman 1994; Pärssinen 2005.

¹⁵ Pärssinen 2005; Pärssinen y Korpisaari 2023.

wako retratos representando personajes de puquina collas, varias estatuas miniaturas tiwanakutas encontradas de la isla de Pariti demuestran también la presencia de hombres con los *chucos*, tocados asociados a la identidad aimara cerca del final del estado de Tiwanaku (ca. 1000 d.C.).¹⁶ Por ello, pensamos que el estado Tiwanaku era una entidad multiétnica donde los pescadores, cazadores y recolectores hablaban uro y puquina, y los agricultores hablaban básicamente puquina. Probablemente, los pastores y transportistas de alimentos y objetos de trueque hablaban básicamente aimara y también algo puquina. A pesar de que el colapso del sistema estatal de Tiwanaku parece haber sido un proceso interno, esto no significa que no hubiera otras migraciones después. Aunque el foco de este artículo no es especular mucho sobre las migraciones prehispanicas en los Andes Centro-Sur, el hecho es que nuestro equipo arqueológico boliviano-finlandés sí encontró evidencia de una ola de migración, como también de una corta época de fortificación y la llegada de una nueva ideología religiosa marcada por las *chullpas*, torres funerarias, en Pacasa uno o dos siglos después de la desintegración de Tiwanaku.¹⁷ Esto pasó en el siglo XIII, cuando el área sufrió una sequía prolongada, tan severa que provocó la desaparición del río Desaguadero (y el abandono casi total del sistema de *sukakollus*, camellones) en la cuenca del lago Titicaca. También más al norte, en el valle norte del Mantaro, se ha calculado que el potencial de cultivo de maíz decrecía en un 50%.¹⁸ En Andahuaylas, por ejemplo, el período Chanka II (ca. 1250-1400) indica arqueológicamente un colapso demográfico local y una reubicación de la población cuesta abajo, o incluso fuera del valle.¹⁹

Al parecer, existe una conexión entre el deterioro prolongado del clima, las migraciones, las fortificaciones, la adaptación generalizada del estilo negro sobre rojo en alfarería, con el llamado «fenómeno *chullpario*»

¹⁶ Korpisaari y Pärssinen 2011; véase también Horta 2011.

¹⁷ Pärssinen 2005; 2015; véase también Arkush 2011; Arkush *et al.* 2024; Villanueva Criales 2016.

¹⁸ Ortloff y Kolata 1993; Abbott *et al.* 1997: 177-179; Seltzer y Hastorf 1990: 405-411; véase también Pärssinen 2005: 118-120.

¹⁹ Kellett 2022.

durante el periodo Intermedio Tardío (ca. 1000-1400/1450). Además, estamos abiertos a pensar que las dos teorías sobre la migración sur-norte o norte-sur no son excluyentes. Hipotéticamente, es posible que los supuestos grupos hablantes de aimara asentados al oeste y noroeste de Cuzco se movilizaran,²⁰ después de las desintegraciones de los estados Wari y Tiwanaku, y que migraran hacia el sur por la ruta situada entre la cordillera occidental y la costa del Pacífico hacia el norte de Chile y el norte de Argentina. Luego, una ola de la misma migración puede haber retornado hacia el norte, ahora entre la cordillera occidental y la cordillera real hacia la cuenca del lago Titicaca.

Por lo menos, los límites de esta zona entera corresponden a los límites de un fenómeno de alfarería arqueológica que Lumbreras y Amat han denominado «horizonte negro sobre rojo».²¹ La distribución de esta tradición cerámica se extiende desde el valle del Mantaro hasta Santiago de Chile. Luego, este horizonte cerámico posiblemente influye también sobre el posterior desarrollo del estilo Inca.²² Además, está hipótesis podría explicar por qué una ola de inmigración del siglo XIII, detectada arqueológicamente en la provincia Pacasa, parece haber venido del sur. Igualmente, está hipótesis podría explicar por qué algunas *chullpas* en el sur de Bolivia y en el norte de Chile son más antiguas que las *chullpas* de Pacasa en la cuenca de Titicaca,²³ mientras que las *chullpas* más antiguas, en general, se ubican en los Andes Centrales.²⁴ No obstante, para entender mejor las capas lingüísticas y culturales en la cuenca del Titicaca, y también en Moquegua, los valles de La Paz y Chuquisaca, necesitamos más trabajos multidisciplinarios tanto en Perú como en Bolivia y Chile. Ni siquiera conocemos bien todavía el «horizonte negro sobre rojo», ni el desarrollo de la cerámica (o arquitectura) «Inca» preimperial para crear algunas correspondencias seguras entre culturas materiales y etnias lingüísticas en los Andes del Centro-Sur.²⁵

²⁰ Véase Cerrón-Palomino 2010.

²¹ Lumbreras y Amat 1968.

²² Pärssinen y Siiriäinen 1997; Pärssinen 2015.

²³ Pärssinen 2005; Kesseli y Pärssinen 2005.

²⁴ Isbell 1997.

²⁵ Véase Pärssinen y Siiriäinen 1997; Pärssinen 2015; Pärssinen y Korpisaari 2023.

VOCABULARIO DE PUQUINA

En la década de 1930, algunos investigadores todavía esperaban encontrar ancianos de habla puquina en pueblos periféricos andinos. En 1933, por ejemplo, Paul Rivet escribió una carta para Bernedo Malaga felicitándolo por unos descubrimientos en Churajón y, al mismo tiempo, esperando nuevos descubrimientos importantes durante unas nuevas expediciones —mencionando específicamente una posibilidad de descubrir «un villorrio o pueblo donde se hable todavía el puquina»—.²⁶ Al parecer, ya era demasiado tarde. Solamente se encontró gente que hablaba uro en Iruhito, Ancoaqui y Nazacara de Pacasa, y uro-chipaya más en el sur.²⁷ De hecho, el único vocabulario de puquina que nos ha quedado fue compilado originalmente por el Padre Alonso de Barzana (probablemente en las décadas de 1570 y 1580, cuando trabajó en el área de habla puquina), y luego parcialmente copiado y publicado en Nápoles por fray Jerónimo de Oré en 1607, en su libro *Rituale seu manuale peruanum*. El vocabulario original de Barzana está desaparecido.²⁸ Más tarde, el vocabulario de Oré fue copiado con algunas añadiduras por el lingüista francés Raoul de la Grasserie en 1894, y luego por Alfredo Torero en 1987. Mario Montaña Aragón (1992) utilizó Oré, Grasserie y Torero, juntamente con José Toribio Polo (1901), Créqui Montfort y Rivet, Luis Soria Lens, Thomas Büttner y algunos otros, en sus comparaciones sobre el puquina con el uro de Iruhito, el uro de Chipaya y el kallawayaya. También hay que mencionar que José Luis Murillo Flores *et al.* presentaron en 2018 una síntesis de términos puquina obtenidos de los trabajos de Torero y Grasserie, así como de los artículos sobre onomástica puquina de Cerrón-Palomino. Últimamente, Teofilo Laime Ajacopa (2022) ha utilizado especialmente a Oré, Grasserie y Torero y ha analizado cuidadosamente el diccionario aimara de Ludovico Bertonio (1612) y algunas otras fuentes, compilando finalmente una lista de quinientas palabras puquinas con sus respectivas traducciones al castellano, aimara y quechua.

²⁶ Bernedo 1949: 71.

²⁷ Polo 1901; Métraux 1935; 1936.

²⁸ Véase Soto Artuñedo 2016.

Afortunadamente, eso no es todo, pues más palabras puquinas se pueden encontrar en toponimia, como también en nombres personales convertidos a apellidos en la época colonial. Entre otras, Leonidas Bernedo Málaga refiere varios apellidos y toponimias puquinas en la región de Arequipa-Moquegua, Perú.²⁹ Más tarde, Bouysse-Cassagne, Torero y Cerrón-Palomino han puesto su atención a sitios particulares de habla puquina según la «Copia de los curatos».³⁰ Todos ellos notan la correspondencia entre ciertas toponimias y la lengua puquina. Entre otras cosas, estos autores mencionan toponimias puquinas como Coa, Iqui, Titi y algunos sufijos como *-baha*, *-baya*, *-huaya*, *-paya*, *-waya* y *-laque*.³¹

Además, Cerrón-Palomino ha notado ciertas correspondencias entre los nombres de la élite inca y el idioma puquina, suponiendo que nombres como Capac, Çapa, Tupa y Yupanqui derivan del puquina, que puede haber sido el idioma secreto de los incas.³² La existencia de tal idioma secreto fue mencionada por Cantos de Andrada, Garcilaso de la Vega y Murúa.³³ De hecho, según las dataciones radiocarbónicas actuales, la cerámica «Inca» y la mampostería «Inca» parecen haber sido más antiguas en el área del lago Titicaca que en Cuzco.³⁴ En cierto modo, estas evidencias apoyan la teoría de Cerrón-Palomino. Al parecer, los estilos de cerámica y arquitectura, así como unos aspectos lingüísticos e ideológicos de los pueblos lacustres de Titicaca ejercieron una influencia sobre Tawantinsuyu mucho mayor de lo que se ha pensado hasta el presente. Hay que recordar, también, que, según Guaman Poma, los incas tenían múltiples orígenes y, en general, ellos utilizaban dos «escudos de armas» de los que el segundo mostraba (1) un pájaro, (2) un jaguar y una palma de chonta, (3) la masca paycha (una insignia que el gobernante Inca llevaba adherida

²⁹ Bernedo 1949.

³⁰ Bouysse-Cassagne 1975, 2010; Torero 1987 y Cerrón-Palomino 2013, 2016a.

³¹ Véase también Browman 1994; Adelaar y Muysken 2004.

³² Cerrón-Palomino 2011, 2016b.

³³ Cantos de Andrada 1886: 7-8; Garcilaso de la Vega 1976, lib.VII, cap. I: 87; Murúa 1987 lib. II, cap. XII: 377.

³⁴ Pärssinen y Siiriäinen 1997; Pärssinen 2015, Pärssinen y Korpisaari 2023; véase también Meyers 2007; 2016.

al frente de su tocado o casco), y (4) dos grandes serpientes.³⁵ El cronista afirma que los incas asociados a estos símbolos vinieron originalmente de la zona del lago Titicaca y Tiwanaku, y aparecieron más tarde en Tanbo Toco de Pacari Tanbo, y finalmente ingresaron al Cuzco. Los parientes de estos Incas del Cuzco que habían quedado en el Collao se llamaban «poquina collas».³⁶ En puquina, Toco <tucu> significa, según Torero,³⁷ convertirse y <Pacari> significa, según Grasserie,³⁸ nacer.

LA VISITA COMO TESTIMONIO COLONIAL DE POBLACIONES PARTICULARES EN LOS ANDES

John V. Murra fue uno de los primeros investigadores que entendió en la década de 1950 el valor de las fuentes históricas locales, tales como las relaciones geográficas, pesquisas, visitas y tasas, en los estudios andinos.³⁹ Murra prestó mucha atención a los documentos coloniales conocidos como visitas de indios, interesadas en conocer los recursos locales, tales como la cantidad de mano de obra, los principales productos agrícolas o pastoriles, las minas, los campos de coca, etc.⁴⁰ Así, durante la inspección realizada por el visitador, era normal que se calculara la población local y que se verificaran las obligaciones tributarias anteriores para redactar un parecer para el establecimiento de obligaciones tributarias (tasas). Desde la «Visita hecha a la Provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en el año de 1567», publicada en 1964, se han impreso más de cincuenta visitas andinas.⁴¹

Visita hecha a la Provincia de Chucuito fue la primera visita publicada sobre la inspección particular realizada en la cuenca del lago Titicaca, en este caso, en la antigua provincia inca de Lupaca, encomendada al rey de España. El visitador Diez de San Miguel pudo consultar también los *khipus*

³⁵ Guaman Poma 1987: 83-85.

³⁶ *Ib.*; véase también Korpisaari y Pärssinen 2011: 172-173; Pärssinen 2018.

³⁷ Torero 1987.

³⁸ Grasserie 1894.

³⁹ Murra 1980; 1975.

⁴⁰ *Ib.*

⁴¹ Véase e.g. Block 2003.

del último censo inca, y resultó que los lupaca formaron un conjunto de 20 270 hombres adultos, de los cuales 4119 eran uros, y los otros 16 151 eran aymaraes, incluyendo 173 *mitimaes* (colonos) de Chinchasuyo y Cana.⁴²

Es importante de hacer notar que en el siglo XVI, la división inca y español entre aymaraes/serranos y uros no se refiere a las lenguas, sino al estatus organizativo de mano de obra, *corvée*, y luego al estatus ante el tributo colonial.⁴³ De hecho, cuando se menciona la palabra uro por primera vez en el *kipu* inca, descifrado para Diez de San Miguel por Martín Cari, el cacique principal de *anansaya* de Chucuito, añade «uros, pescadores».⁴⁴ Esto aclara que los uros eran, sobre todo, pescadores. También eran recolectores de totora, huevos, miel y otros productos. Igualmente, eran cazadores de patos y otros pájaros lacustres como también de tarugas (ciervos) y de gatos monteses. Al parecer, también los cazadores de vicuñas y guanacos, llamados *biancas* en Vilque de Paucarcolla,⁴⁵ pertenecían a la categoría de uro. No obstante, los uros tenían también sus tierras de cultivo de papa, quinua, cañagua y algo maíz y, a veces, tierra para pastoreo de unos camélidos y en la época colonial, una buena cantidad de puercos.⁴⁶

En general, «Visita hecha a la Provincia de Chucuito» proporciona una buena visión del señorío de Lupaca, pero no da muchos antropónimos como, por ejemplo, «Visita de Guaraz en 1558», publicada por Aibar Ozejo, o «Visita de Jayanca en 1540», publicada por Espinoza Soriano.⁴⁷ Aun así, no se han realizado análisis integrales de sus antropónimos.

También «Visitas de Collaguas I-IV»: Yanque-Collaguas en 1591, 1607-1617, Lari Collaguas en 1604-1605 y Cabanaconde en 1596-1645,⁴⁸ como «Visitas de Cajamarca» en 1571-1572/1578,⁴⁹ y «Visita de los

⁴² Diez de San Miguel 1964.

⁴³ Bouysson-Cassagne 1987; 2010; Julien 1987.

⁴⁴ Diez de San Miguel 1964; véase también Pärssinen y Kiviharju 2010: 29.

⁴⁵ Laymi y Mamani 1628.

⁴⁶ Mercado de Peñalosa 1885: 56-57; Lartán 1980: 12-14.

⁴⁷ Aibar Ozejo 1968; Espinoza Soriano 1975; véase también Pärssinen y Kiviharju 2010: 197-240, 317-378.

⁴⁸ Véase Robinson 2003-2012.

⁴⁹ Véase Rostworowski y Remy 1992.

valles de Sonqo» en 1568-1570⁵⁰ incluyen una buena cantidad de antropónimos, aunque no están bien estudiados; excepto que, en el caso de Cajamarca, Rostworowski analizó la utilización la letra <f> entre los apellidos mencionados en las visitas cajamarquinas. Rostworowski sospechó que la letra <f> tiene sus orígenes en las lenguas costeras.⁵¹ Por el trabajo de campo en 1987, confirmamos su hipótesis demostrando que, en el sector cajamarquino, donde la letra <f> era común entre los apellidos, allá también la alfarería estuvo muy influenciada por los estilos costeños de Chimú y Lambayeque.⁵²

Por otro lado, Salomon y Grosboll analizaron una visita realizada en 1559 por Gaspar de San Martín y Juan Mosquera en seis pueblos en el valle de los Chillón, en las cercanías de Quito, Ecuador.⁵³ Estaban con Rostworowski entre los primeros investigadores que utilizaron las visitas coloniales especialmente para estudios de antropología lingüística histórica. La visita contiene 3258 nombres de personas originarias y colonos *mitimaes*, incluyendo su estado civil, sexo y edad. Estudiando estos nombres, Salomon y Grosboll distinguieron nombres quechuas y varios otros nombres relacionados con unas lenguas desaparecidas. Ellos aislaron morfemas iniciales y finales de nombres comunes y comparándolos con palabras de quechua y la información histórica sobre los pueblos estudiados, concluyeron que en los pueblos de colonos *mitimaes*, ca. 40% de habitantes habían tomado nombres quechua, y la tendencia creció especialmente en la época colonial.⁵⁴ No obstante, en los pueblos originarios, solo alrededor del 1-2% de los tributarios y servidores tenían nombres quechuas, lo que indicaba unas mentalidades de larga duración contra los invasores. Especialmente los nobles aborígenes no favorecían en absoluto los nombres incas, sino que mantenían nombres originarios de las lenguas ya perdidas.⁵⁵

⁵⁰ Véase Murra 1991.

⁵¹ Rostworowski 1985.

⁵² véase Pärssinen 1997: 44-46.

⁵³ Salomon y Grosboll 1986; véase también Landazuri 1990.

⁵⁴ Salomon y Grosboll 1986.

⁵⁵ *Ib.*

También cabe mencionar que la historiadora boliviana Ximena Medinacelli utilizó como su fuente principal una revisita del año 1614 en su libro titulado *¿Nombres o apellidos? El sistema nominativo aimara, Sacaca, siglo XVII*.⁵⁶ La revisita se refiere a la repetición de una visita anterior para verificar su información. El documento se conoce con el título «Revisita del repartimiento de Sacaca y pueblo de San Cristóbal de Panacachi», conservado en Archivo General de la Nación en Buenos Aires (Sala XIII, Legajo 18-7-1, Patronos de Potosí). La revisita incluye un listado de 3268 habitantes con su estado civil, sexo y edad. No obstante, casi todos los nombres parecen ser de lengua aimara, con algunas pocas excepciones de influencias quechua. Además, Medinacelli afirma un poco audazmente que en Sacaca no hubo influencia puquina o uro en los nombres personales, pero duda y pregunta «¿fue realmente así?».⁵⁷

Este es un buen interrogante, tomando en cuenta que lingüistas como Torero, Cerrón-Palomino y Adelaar han encontrado tanto en toponimia como en nombres personales de quechua y aimara varios préstamos de la lengua puquina como una herencia sobre las interacciones durante los periodos Intermedio Tardío (1000-1400/1450) e Inca (1400/1450-1532). También otros estudiosos de antroponimia y toponimia en el altiplano han dado explicaciones *etimológicas* desde las lenguas contemporáneas y los diccionarios de aimara y quechua, muchas veces correctamente, pero, lamentablemente, sin tomar mucho en cuenta la historia de larga duración y otras posibles explicaciones basadas en otras lenguas como el puquina o el uro, presentes ya en tiempos pasados.⁵⁸

Por ejemplo, el nombre (y toponimia) Canavire es bastante común entre los hombres de Sakaka (de la etnia Charca), y puede parecer un nombre de origen aimara.⁵⁹ No obstante, <Canavire> es nombre común también en «Visita de Guaqui en 1594», pero allí solamente entre los uros (de habla puquina y uro) (véase Tabla 1).

⁵⁶ Medinacelli 2003.

⁵⁷ *Ib.*: 153.

⁵⁸ E.g. Mamani Pocoata y Guisbert Villarroel 2004; Alavi Mamani 2009.

⁵⁹ Sobre el caso de toponimia Canaviri, véase Mamani Pocoata y Guisbert Villarroel 2004: 165-166.

LA VISITA DE GUAQUI EN 1594

Para conocer mejor los nombres personales de origen puquina y para aumentar el conocido vocabulario de esa lengua, presentamos en este artículo una visita inédita «Visita de Guaqui por Diego García de Paredes en el año 1594». La consideramos importante debido al hecho de que será la primera visita publicada con un listado de mil nombres y apellidos de los serranos y uros en el siglo XVI, en un pueblo situado en las orillas del lago Titicaca.

Guaqui formó parte de la provincia Pacasa, y antes estuvo fuertemente ligado al estado de Tiwanaku, ya por el hecho de que se sitúa solamente a unos veinte kilómetros de distancia de Tiwanaku, en el mismo valle. En su área, existen muchos restos de *sukakollus*, campos elevados para el cultivo de papa durante la época de Tiwanaku, uno de los elementos esenciales detrás de su florecimiento económico.⁶⁰ A pesar de que los *sukakollus* fueron abandonados antes de la conquista española, posiblemente ca. 1450 d.C.,⁶¹ la cultivación de la papa seguía siendo una actividad importante en la época colonial, juntamente con la pesca y la crianza de camélidos,⁶² excepto inmediatamente después de las guerras civiles, cuando el ganado de Guaqui les había sido «rancheado todo dos ó tres veces».⁶³ Además, según Soux, en la época colonial, Guaqui fue considerado un centro de culto al rayo o Illapa; y también el culto a la serpiente parece haber sido importante, puesto que la tradición oral que queda todavía en el pueblo cuenta que en las torres de la iglesia se encuentran hasta el día de hoy serpientes o víboras que cuidan el templo.⁶⁴ Al parecer, el dios serpiente, Coa, era originalmente uno de los principales dioses de puquina.⁶⁵

⁶⁰ Kolata 1993; Erickson 1996.

⁶¹ Erickson 1996: 300.

⁶² Lartán 1980.

⁶³ Rojas 1958: 182.

⁶⁴ Soux 2002: 75.

⁶⁵ Grasserie 1894: 13; Bouysson-Cassagne y Bouysson 1988; Pärsinen 2018; Cerrón-Palomino 2020a.

La visita forma parte de una averiguación, probablemente ordenada por la Audiencia de la Plata, sobre cuántos indígenas de Guaqui faltaban en Potosí con el propósito de obligar los caciques de Guaqui a cumplir, según la tasa, con el servicio de indios para su majestad, especialmente en minas e ingenios. Como resultado, presentan primero una memoria sobre los indios de Guaqui que faltaban de minas e ingenios en el año 1594. La memoria está firmada por Felipe Godoy, Pedro Laura y Chuqui Sapana. Como parte de la misma averiguación, se presenta también una copia de la visita, que el capitán Diego García de Paredes hizo en el pueblo de Guaqui sobre los indios tributarios que había en allá en 1594. La copia fue escrita, en el mismo año, por Diego del Riones, escribano de la provincia de los Pacajes (Pacasa).

Felipe Godoy actuó como secretario para los virreyes Francisco de Toledo y Martín Enríquez, y luego para el Cabildo Secular de Potosí. En 1606, era conocido en la Audiencia de Charcas como escribano público, y también fue elegido para el cargo de tesorero de la Casa de la Moneda.⁶⁶ Godoy es bien conocido por su visita secreta en Oruro 1607 y su informe correspondiente.⁶⁷

El capitán Diego García de Paredes sirvió desde el año 1570 en las armadas de la carrera de las Indias. Pasó al Perú, y fue a la guerra de los Chiriguanas con el general Joan Lozano Machuca, y después fue capitán y teniente general de la frontera de Tarija. Además, participó en la jornada de Santa Cruz de la Sierra con el gobernador Lorenzo Suárez de Figueroa. Después, con título de maestre de campo, volvió contra los Chiriguanas por orden de la Audiencia de Charcas.⁶⁸ En 1594-1595, actuó como corregidor de la provincia de Pacajes,⁶⁹ y con este cargo fue nombrado visitador de Guaqui. Luego, en 1607, actuó como corregidor de Vilcabamba,⁷⁰ y, posiblemente, era el mismo Diego García de Paredes,

⁶⁶ Pauwels 2006; Inch y Lema 2012.

⁶⁷ Godoy 2006.

⁶⁸ Altolaquíre y Duvalé, y Bonilla y San Martín 1924: 28-29; Méritos y servicios 1591.

⁶⁹ Obligación de pago del capitán Diego García de Paredes 1595: fols. 324v-325r.

⁷⁰ Glave 2022.

quien falleció en Villa Rica de Oropesa, Huancavelica, en octubre de 1621.⁷¹

Diego del Riones fue escribano para la visita de Guaqui en 1594. No tenemos mucha información sobre él, pero sí apareció en algunos documentos también como escribano de la provincia de Caracollo (parte de antigua Sora) en 1596-1598.⁷²

Durante la visita general de Francisco de Toledo del año 1573, Guaqui tenía 1286 tributarios, de los cuales 654 eran «aymaraes» y los 632, «uros».⁷³ Veintiún años después de la visita de Toledo, la visita del año 1594 presenta, como dicho, 1000 personas tributarias, de las cuales 567 eran «serranos» y 443 eran «uros». En esta visita, casi siempre las personas registradas tienen nombres españoles y nombres indígenas como apellidos. Raras veces no tienen nombres españoles, solamente indígenas. Además, en el texto, un apellido de serranos es ilegible y dos veces faltan tanto nombres como apellidos («cassa en Larecaja»; «un hijo del dicho»).

En la visita de 1594, la población era dividida en cuatro grupos según el prestigio sociopolítico: 1.) Hanansaya serranos, 2.) Hanansaya uros, 3.) Hurinsaya serranos, y 4.) Hurinsaya uros. Además, cada saya era organizada en *ayllus*, probablemente según una orden de prestigio como, en general, era costumbre también codificar para *kipus* incas y coloniales.⁷⁴ La visita de Guaqui demuestra que la estructura sociopolítica de Guaqui basó la cuatrimpartición de sus *ayllus* en la forma siguiente:

⁷¹ Autos sobre bienes 1624.

⁷² Avilés 2010.

⁷³ Toledo 1975: 54.

⁷⁴ Pärssinen 1992: 31-50, 359-360.

	Hanasaya	Hurinsaya
Serranos	Ñacoca	Nanchoc
	Pitoca	Charapatata
	Sulcaçapana	Hilaçapana
	Arcata	Hilapaquiri
Uros	Collana	Collana
	Huchaçara	Taypiata
	Aucha	Horuro
	Sulcata	Pecoma

Cuando analizamos los nombres indígenas en la visita de Guaqui, tenemos que recordar que la correspondencia entre la categoría tributaria (uro vs serrano) y la lengua (uro, puquina, aimara o quechua) es vaga. Por ejemplo, según la «Copia de curatos»,⁷⁵ en Capachica, en la antigua provincia de Colla, todos los habitantes hablaban puquina, pero aun así, de su población tributaria de 1303 habitantes en el año 1573, 788 eran clasificados como aymaraes —equivalente como serranos en Guaqui— y el resto, 515 habitantes, eran clasificados como uros.⁷⁶ En el caso de Capachica, la diferencia entre estos dos grupos era que los aymaraes pagaron más tributo en chuño (papa helada) que los uros, y que solamente los uros pagaron parte de su obligación con pescado. Los aymaraes nunca pagaron su tasa con pescado. Otra diferencia estaba en la producción de textiles: cuando los uros recibieron lana de su encomendero para la producción de 280 piezas de ropa de abasca, los aymaraes recibieron la lana de su encomendero para 300 piezas de ropa de abasca, pero, además, estaban obligados a fabricar otras 300 similares piezas de ropa utilizando la lana de sus propios camélidos. Los uros siempre recibieron su lana de su encomendero.⁷⁷ Por ello, podemos concluir que la base de la categorización tributaria uro vs. aymaraes/

⁷⁵ Copia de curatos 1987; véase también Bouysson-Cassagne 1975: 321; 1987: 112, 120; Torero 1987.

⁷⁶ Véase Toledo 1975: 51; Rostworowski 1986: 57.

⁷⁷ Rostworowski 1986.

serrano dependía de la habilidad de pescar o criar camélidos, como han sugerido anteriormente Bouysse-Cassagne y Julien.⁷⁸ Aunque todos los tributarios de Capachica hablaban puquina y practicaban la agricultura, el 60% de ellos tenían su propio ganado para la producción de abasca, y por ello fueron clasificados como aymaraes o serranos, mientras que un 40% de los habitantes no criaron camélidos, sino que eran pescadores y agricultores, y por ello, fueron calificados como uros.

En el caso de Guaqui, casi todos sus habitantes hablaban aimara ya en la década de 1580. Mercado de Peñalosa cuenta, refiriéndose especialmente a Machaca, situada a menos de veinte kilómetros al sur de Guaqui:

Entre estos indios aymaraes viven al presente... indios tributarios Uros, que quiere decir «pescadores», los cuales solían habitar antiguamente en la laguna de Chucuito... y cuando los ingas vinieron conquistando esta provincia de los Pacaxes, hicieron salir á estos indios Uros de junto de agua y les hicieron vivir con los Aymaraes y les enseñaron á arar y cultivar la tierra, y les mandaron que pagasen de tributo pescado y hiciesen petacas de paja... y con la comunicación que han tenido con los indios serranos, han venido á hablar la lengua aymará y casi han dejado su lengua, que era puquina, y al presente tienen pulicia, y viven en casa, y habitan en pueblos, y tienen sus caciques y principales, y pagan tasa, y sirven como los demás indos Aymaraes...⁷⁹

Wachtel ha encontrado algunas indicaciones de que entre los uru-chipaya se llamaba puquina a una lengua que no era la misma que el puquina de Oré, pero quizá se trataba de una variante del uru.⁸⁰ Por ello, hay cierta incertidumbre respecto a estos testimonios. De todos modos, hoy en día sabemos con bastante certeza que algunos pescadores del lago Titicaca y del río Desaguadero hablaban uro, pero, al parecer, el puquina puede haber sido el idioma más común entre los pescadores del lago Titicaca. Por ello, podemos suponer que, en la época de conquista europea, el puquina y el uro eran los dos idiomas más comunes entre los uros de Guaqui, mientras que el aimara y el puquina eran los idiomas

⁷⁸ Bouysse-Cassagne 1987; 2010; Julien 1987.

⁷⁹ Mercado de Peñalosa 1885: 54-55.

⁸⁰ Wachtel 1990.

más comunes entre los serranos de Guaqui. Además, parece obvio que los apellidos indígenas tributarios (de edad ca. 18-50 años) presentados en la visita del año 1594, derivan de sus nombres originales de las décadas de 1540-1570, según sus costumbres culturales y lingüísticas tradicionales. De hecho, muchos de estos apellidos siguen estando en uso en el área lacustre hoy día.

OBSERVACIONES

Como dicho, según la visita de Guaqui del año 1594, entre los 1000 tributarios listados, 567 eran serranos y 443 eran uros. En total, encontramos 365 diferentes apellidos, de los cuales 119 pertenecen solamente a los uros. Además, 127 apellidos (enteros o solamente la primera parte) eran compartidos entre los uros y serranos. En estos casos, tenemos 40 apellidos que solían ser más común, o igualmente común entre los uros, y en 87 casos, los apellidos compartidos eran más comunes entre los serranos. El resto, 119, pertenecieron solamente a los serranos (Tablas 1-3).

Tabla 1. Apellidos que tienen solamente los uros en la visita de Guaqui (1594).

Hacnota	10	Ahamani	1	Lanco	1
Casilla	9	Alepacuni	1	Laquisi	1
Larota	7	Ansa	1	Limaynecho	1
Cacauara	6	Antara	1	Llama	1
Chipoco	6	Auqui	1	Llamaca	1
Hibaña	6	Bacana	1	Llapa	1
Canauire/Canauiri	4	Cama	1	Masa	1
Cusacana	4	Capacuni	1	Nenqui	1
Hacno	4	Cauana	1	Pachacno	1
Hamapia	4	Colla Topa	1	Pachucra	1
Samata	4	Cuharaña	1	Paillaulla	1
Sumi	4	Cumirana	1	Palaguilla	1
Yto/Ytu	4	Cunauisa	1	Parita	1
Guarina	3	Cuchi	1	Pecoma	1
Laquiri	3	Cussi	1	Piana	1
Lunta	3	Cuyru	1	Puchu	1
Pacari	3	Chacapura	1	Puori	1
Paco	3	Chacomo	1	Qucolla	1
Panpacata	3	Chana	1	Quichapa	1
Satauanca/Sataguanca	3	Chica	1	Quilca	1
Taquicha, Taquichi	3	Chipariti	1	Quilca Guanca	1
Tumiri	3	Chipoca	1	Quintataqui	1
Aroanta	2	Chiquina	1	Sanoca (¿Sanca?)	1
Cusa	2	Guaracana	1	Sayra	1
Cuti	2	Guayba	1	Sina	1
Cutipa	2	Guaynoca	1	Taqui	1
Chibo/Chipo	2	Haari (¿Chaari?)	1	Tiriche	1
Higuaña	2	Haccalla	1	Titicallo	1
Lucana	2	Hachasola	1	Tomata	1
Luque/Luqui	2	Hachata	1	Topoan/ca	1
Pochuri/Puchuri	2	Hachauta	1	Umo	1
Pongo/Ponco	2	Hacpi	1	Unocara	1
Setina/Sitina	2	Haquiba	1	Yanarico	1
Taca	2	Hayta	1	Yapoma	1
Uro Aquisi/Uru Aquisi	2	Hilacutiri	1	Ymata	1
Yapotoma/Yaputuma	2	Horuro	1	Ynto	1
Acanoca	1	Huata	1	Yrapanpa	1
Acholata	1	Hucha Bilca	1	Yucrana	1
Acota	1	Huchaçara	1	Yunga	1
Acuri	1	Huchani	1		

Tabla 3. Apellidos que tienen solamente los serranos en la visita de Guaqui (1594).

Pacsi/ Pacssi	14	Aunssa	1	Laura Anocara	1
Quispi	11	Bilauani	1	Laura Bilca	1
Callapani	10	CacquiQui	1	Laura Capa	1
Casa/Cassa	8	Cahamani	1	Lescaño	1
Nancho/Nancho	7	Callacuntu	1	Llanque	1
Catari	6	Callata	1	Lluta	1
Ychota	4	Calloara	1	Maluri	1
Aylli/Haylli	3	Cañacho	1	Mullo	1
Mamantico	3	Cani	1	Nachu	1
Acapa	2	Capaca	1	Ninacallapani	1
Achu	2	Casi	1	Pacsi Canasa	1
Bilso/Bilsu	2	Cayta	1	Pacusa	1
Bisa/Uissa	3	Colque	1	Pallaguanca	1
Cucho	2	Colque Chambi	1	Palli	1
Chaba	2	Cossi	1	Pocoanca	1
Charca	2	Cota	1	Poctosi	1
Chulli	2	Cullo	1	Puna	1
Churi	2	Chanca	1	Quilliri	1
Hacho/Hachu	2	Chapoco	1	Quispi Cauana	1
Pacsi Cuti	2	Chaqui	1	Quispi Guanca	1
Quinaya	2	Chata	1	Sala	1
Seco/Sico	2	Chiquipa	1	Sarsuri	1
Suni	2	Chiri	1	Sayna	1
Uno	2	Chocata	1	Sulluta	1
Acacunturi	1	Chuchulli	1	Sumini	1
Acapana	1	Guachacha	1	Sunaua	1
Acarapi	1	Guaman Calli	1	Sutumayo	1
Acauanca	1	Guaman Tico	1	Taucata	1
Achocalla	1	Guaman Uilca	1	Ticacala	1
Aha	1	Guanaco	1	Uiacha	1
Aha Chanbi	1	Hachaca	1	Uila	1
Ahata (¿Achata?)	1	Hachu Bilca	1	Uisa Tico	1
Aha Tico	1	Hairi Guanca	1	Uissa	1
Anco	1	Hanquiri	1	Urco Callisaya	1
Anlauri	1	Harilli	1	Uri	1
Anpassa	1	Harpa	1	Yllaguanca	1
Apasa	1	Hilaquita	1	Yquistico	1
Aquigua	1	Inquiro	1	Yroca	1
Arcata	1	Larami	1	Yrsiconca	1
Auire	1	Laura	1		

Nuestra primera observación es que entre los serranos y entre los uros hay varios apellidos que conocemos como topónimos en los Andes. Entre los apellidos uros que aparecen también como topónimos, podemos mencionar Antara, Auqui, Cacuara <Cacahuara>, Callapa, Canauire <Canaviri>, Cauana <Cahuana> y <Cabana>, Coa, Copa, Chanbi <Chambi>, Chipana, Choquehuanca, Guanca <Huanca>, Guarina <Huarina>, Horuro <Oruro>, Huata, Lucana, Macha, Machaca, Nenqui <Ñinqui>, Pirca, Pongo, Sacaca, Sapana, Sayra, Sina, Sipi, Taca, Taraco, Ticona, Tomata, Yanarico, Yauri y Yunga, entre otros. Además, algunos apellidos o parte de ellos como Capacuni y Chica pueden aparecer en combinaciones en toponimia como Capachica (cuenca del lago Titicaca), o solamente se ha utilizado una parte del apellido como Titalco en las toponimias Titicaca, Titicana, Titimani y Titiri (cuenca del lago Titicaca), o en el caso de Colla Topa y su respectiva toponimia parcial aparece como Colla, Collabaya, Collagua, Collana; o en el caso de las combinaciones de apellidos Coa y Laquiri en la toponimia de Coalaque (Moquegua).

Anteriormente, varios de esos apellidos y topónimos se han considerado como de origen aimara o quechua. No obstante, sus fuertes asociaciones con la población tributaria uro nos obliga a repensar la posibilidad de que varios de ellos puedan tener origen puquina, pero a través del tiempo los mismos nombres fueran adaptados a los vocabularios de aimara o quechua. En algunos casos, también la otra dirección es posible, que los uros habrían adaptado algunos nombres y toponimias de las culturas dominantes ya antes de la invasión española. De todos modos, muchas de las mencionadas toponimias son comunes en la cuenca del lago Titicaca, en Moquegua y en el valle de Cohoni y sus alrededores (La Paz), contrastando, como ya ha notado Cerrón-Palomino,⁸¹ la afirmación de Stanish de que no tenemos evidencia toponímica sobre la presencia puquina en las áreas nucleares de Tiwanaku.⁸² De hecho, en las áreas nucleares de Tiwanaku existen muchos topónimos con posible origen puquina, indicando así una convivencia en tiempos remotos.

⁸¹ Cerrón-Palomino 2016a.

⁸² Stanish 2003: 59.

Cerrón-Palomino ha sugerido que varios nombres de la mitología inca, los mismos nombres de incas reinantes y sus títulos sociopolíticos, tienen sus orígenes en la lengua puquina.⁸³ Él menciona específicamente nombres y atributos como Contiti, Viracocha, Inti, Manco, Ayar, Capac, Çapa, Tupa, Lloque, Yahuar Huacac (o Yahuar Guaqui), Yupanqui y nombres de instituciones como Panaca y Hatun runa. Algunas de estas palabras, no todas, aparecen en la visita de Guaqui como parte de los nombres. Ya hemos mencionado las palabras Titicalo y Capacuni entre los apellidos, reforzando la posibilidad de que Contiti y Capac puedan ser palabras puquinas. También las palabras Çapa y Tupa aparecen en los apellidos uros en las formas de Sapana <Çapana>, Colla Topa <Colla Tupa> y posiblemente también la palabra Lloque en las formas de <Luque> y <Luqui>. Igualmente, la palabra Panaca aparece parcialmente en el apellido mencionado Sapana como también en el apellido <Chi-pana>. También los morfemas de Pachacuti están presentes en los nombres uros de Pachacno y Cuti. Además, Cerrón-Palomino buscó un sufijo <nqui> para completar la palabra <Yupa-nqui> preguntando: «¿Habría alguna palabra puquina que mostraba una fisonomía parecida?»,⁸⁴ Podemos contestar que, en el caso de Guaqui, no encontramos morfema «yupa», pero sí tenemos el sufijo «nqui» en el apellido uro Nenqui <Ne-nqui>. Por último, y sorprendentemente, encontramos el término del parentesco inca «auqui» <awki>, el príncipe de sangre real,⁸⁵ entre los apellidos uros. Igualmente, el topónimo de (segunda) creación incaica en Pacaritambo aparece en la lista de nombres puquinas en la forma <Pacari>, lo que significa en puquina, según Grasserie, nacer.⁸⁶

Recientemente, Cerrón-Palomino ha estudiado también ciertos elementos diagnósticos en nombres y toponimias de lengua puquina.⁸⁷ Como se ha dicho, varios autores habían considerado toponimias como Coa, Iqui, Titi y algunos sufijos como -baha, -baya, -huaya, -paya, -waya

⁸³ Cerrón-Palomino 2011; 2016b.

⁸⁴ Cerrón-Palomino 2011.

⁸⁵ Pärssinen 1992: 193-200.

⁸⁶ Grasserie 1894.

⁸⁷ Cerrón-Palomino 2016a.

y -laque como elementos diagnósticos o radicales de puquina. Ya hemos mencionado Coa, Titi y Laque (Laquiri) en apellidos uros de Guaqui, pero igualmente la palabra Iqui, padre en puquina, aparece en la forma Yquisi o Yquissi en apellidos uros y serranos de Guaqui. El radical <-waya> falta dentro de apellidos de Guaqui, pero como topónimo podemos mencionar la Isla de Quewaya, situada unos treinta kilómetros al noroeste de Guaqui. Además, allá hay unas *chullpas*, torres funerarias del siglo XIV, que conservan su orientación hacia el oeste, sur y sureste, según la tradición tiwanakuta observada en un cementerio utilizado hasta el siglo XIII y situado al frente de Quewaya en Tiraska.⁸⁸ En Pacasa, las *chullpas* de la tradición aimara están siempre orientadas hacia el este.⁸⁹

El radical <chata>, cerro o montaña, mencionado por Cerrón-Palomino y Laime Ajacopa aparece en Guaqui, como apellidos Chata (serrano) y Hachata (uro).⁹⁰ Además, según la regla fonológica de puquina encontrada por Cerrón-Palomino, la africada /č/ se lateraliza en [λ] como en el caso de <cachi>, cerco, recinto o fuerte, y se debilita en <calli>.⁹¹ Casualmente, en Guaqui, entre los apellidos compartidos por los serranos y uros, Calli y Callisaya son los más comunes entre sus habitantes, con más de cien casos en total.

Es interesante que entre los apellidos de Guaqui se repiten, entre los uros y serranos, varias palabras y morfemas entrantes como Aca-, Aha-, Ala-, Ano-, Aquí-, Aro-, Bilca/Uilca- <Vilca->, Calla-, Calli-, Cama-, Chara-, Chi-, Chino-, Chui-, Chuqui-, Chura-, Churi-, Coa-, Copa-, Cuti-, Guaman-, Guanca-, Guay-, Hacha-, Hucha-, Llusco-, Machaca-, Pati-, Poma-, Tico-, Uisa/Uissa- <Visa->, Yquisi/Yquissi- y Yucra. Además, algunas de estas palabras y morfemas pueden aparecer también en el final del apellido como, por ejemplo, -Bilca, -Calla, -Calli, -Cuti, -Chuqui, -Guaman, -Guanca, -Hacha, -Poma y -Tico. Además, algunas palabras, morfemas y sufijos aparecen solamente en los finales

⁸⁸ Kesseli y Pärssinen 2005: 388-391, 401-402; Korpisaari 2006: 149, nota 30.

⁸⁹ Kesseli y Pärssinen 2005.

⁹⁰ Cerrón-Palomino 2016a; Laime Ajacopa 2022.

⁹¹ Cerrón-Palomino 2020a: 137.

de apellidos como -biri/uiri <-viri>, -cana, -cara, -cona, -mani, -noca, -pana, -quipa, -raña/rana, -ri, -si y -saya.

Aunque sospechamos que la gran mayoría de apellidos utilizados por los uros de Guaqui tienen su origen en la lengua puquina, para clarificar esta hipótesis necesitamos todavía muchos estudios comparativos en el futuro. Por lo menos, según los estudios anteriores,⁹² muchos de ellos fuertemente basados en el breve diccionario de Oré, encontramos posibles significaciones puquinas en los apellidos de siguientes uros:

Acalla	<-calla>, empezar
Acanoca	<haca->, vivir
Achocalla	<-calla>, empezar
Ano Calli	<cachi> ~ <calli> cerco, recinto, fuerte
Ano Callisaya	véase Callisaya
Anocara	<-cara>, alimentar, sustentar
Anocura	<-cora>, mundo, tiempo
Aquisi	<aqui->, engendrar
Aro Callisaya	véase Callisaya
Aro Cutipa	<kutipa>, amarillo
Arobata	<-wata>, año
Cacauara	<caca->, repudiar, seco; <qaqa> peñón; </uara>, río
Callapa	<calla-> ⁹³ , empezar
Calli	<cachi> ~ <calli>, cerco, recinto, fuerte
Callisaya	<cachi-> ~ <calli>, cerco, recinto, fuerte; <-saya>, sector y túnica en quechua y aimara
Cama	<cama>, oficio; <gama>, pecado
Camaque	véase Cama

⁹² Grasserie 1894; Torero 1987; Montaña Aragón 1992; Cerrón-Palomino 2013; 2015; 2016b; 2020a; 2020b; Laime Ajacopa 2022.

⁹³ Según la regla fonológica de puquina encontrada por Cerrón-Palomino (2020a: 137), la africada /č/ se lateraliza en [λ]. Por ello, <catcha> se puede debilitar en <calla>. En quechua y aimara, <catcha> significa mensajero (González Holquin 1952; Bertonio 1984) y según Santo Tomás (1951), <cachay> de quechua significa mensaje, pero también, según la interpretación de Bouysson-Cassagne (1992), rayo (Illapa) en quechua, aimara y puquina. Según Montaña Aragón (1992), la palabra <cachia> significa aurora en puquina.

Capacuni	<capa->, tres; <capac>, señor, rey
Casilla	<caci->, vano
Coa	<coa>, ídolo, divinidad, culebra
Coa Calli	<coa>, ídolo, divinidad, culebra; <cachi> ~ <calli>, cerco, recinto, fuerte
Colla Topa	<colla>, esperar, aguardar; <golla>, gente de habla puquina; <tupa>, señor
Copa	<copa> ~ <coa> ~ <cohua>, ídolo, divinidad, culebra/bagre (suche) ⁹⁴
Copa Callisaya	véase Copa; véase también Callisaya
Copaluco	véase Copa
Cunduri	<kunturi>, cóndor
Cunturi	<kunturi>, cóndor
Cussi	<kusi>, feliz, venturoso
Cutipa	<kutipa>, amarillo
Chica	<chega>, verdadero; <cheka>, nueve
Chino	<chino>, <i>kipu</i> en aimara y posiblemente en puquina
Chinocata	<chino->, <i>kipu</i> en aimara y posiblemente en puquina; <-cata>, oír, escuchar
Chino Callisaya	véase Chino; véase Callisaya
Chino Cutiri	véase Chino; <titi-> ~ <tiri>, sol, gato andino
Chino Umo	véase Chino
Chipana	<-pañā>, <pana>, caer, descender, casa
Chipoca	<-poca>, lleno
Chiquina	<-quina>, ocho
Choque	<chuge>, oro, dorado
Chui	<chu>, su, suyo, él, ella
Chuqui Guanca	<chuge>, oro, dorado; <guanca>, véase Guanca
Guanca	<guanca>, peñón, roca, piedra en aimara, quechua y posiblemente en puquina; etnia en los Andes Centrales
Guaracana	<guara-> <huara>, río; <-cana> <kana>, red de pesca en uro
Haari	<hari>, falsamente
Haccalla	<haca->, vivir; <-calla>, empezar
Hilacutiri	<hila->, mayor
Huata	<huata>, año

⁹⁴ Pärssinen 2018: 672.

Hucha Bilca	<hucha>, pegado; <vilca>, véase Uilca
Huchaçara	<hucha->, pegado; <-zara> maíz en quechua, <çara> cabello en uro
Huchani	<hucha->, pegado
Laquiri	<raqhi> ~ <laqui->, barranco, abismo; <llaqui->, entristecerse, dolerse
Laquisi	véase Laquiri
Lunta	<¿hunta?>, mucho, severo
Luque	<llug'e>, izquierdo; <lluqui>, huir, abandonar, escapar
Luqui	<lluqui>, huir, abandonar, escapar; <llug'e>, izquierdo
Macha	<macha>, embriagar
Machaca Callisaya	<machaca>, nuevo en aimara; véase Callisaya
Marca	<marka>, nucleo urbano
Pacari	<pacari>, nacer
Pachacno	<pachamama>, madre tierra: <pacha>, ¿tierra?
Palaguilla	<-quilla>, pensar, recordar, suspirar; <quira> ~ <quilla>, coca
Panpacata	<pampaca>, libertinamente
Pecoma	<pego->, antes, en tiempos pasados
Piana	<pi->, tú
Pochuri	<puchuca>, acabar, cumplir
Poma	<puma>, puma en quechua, aimara y posiblemente en puquina
Puchu	<puchuca>, acabar, cumplir
Qucolla	<-colla>, esperar, aguardar; <golla>, gente de habla puquina;
Quichapa	<quichca->, vivir; <chapa>, órgano sexual
Quilca	<quilca>, “escritura”, sistema de anotación en quechua, aimara y posiblemente en puquina
Quilca Guanca	<quilca>, “escritura”, sistema de anotación en quechua, aimara y posiblemente en puquina; <guanca>, véase Guanca
Sacaca	<saca->, alcahuetear
Samata	<sama->, parir; <mata>, limpiar
Sapana	<sapa->, único, sólo; <pana>, caer, descender, casa
Sataguanca	<-guanca>, véase Guanca
Satauanga	véase Sataguanca
Sipi	<sipi>, golpear
Taca	<taga>, enterrar
Tancara	<-cara>, alimentar, sustentar

Tico	<ti->, sí
Ticona	<ti->, sí
Tiriche	<titi-> ~ <tiri>, sol, gato andino
Tirina	<titi-> ~ <tiri>, sol, gato andino
Titicallo	<titi->, sol, gato andino
Tomata	<-mata>, limpiar
Uilca	<vilca>, posiblemente palabra puquina; sol en aimara; sol, linaje o nieto en quechua; también planta alucinogénico <i>Anadenanthera colubrina</i> presente en la iconografía de Tiwanaku ⁹⁵ y Wari ⁹⁶
Yanarico	<yana->, criado, siervo
Yapoma	<yapo->, tierra de cultivo; <-poma>, puma
Yapotoma	<yapo->, tierra de cultivo
Yaputuma	véase Yapotoma
Ymata	<-mata>, limpiar
Ynto	<ento>, mal, malo
Yquisi	<yqui->, padre, señor
Yquissi	véase Yquisi
Yto	<Iru-hito>, toponimia en Pacasa; <iru-phiti>, hierba; <ito>, ¿orilla?
Ytu	véase Yto
Yucra Casilla	<yucra>, camarón en quechua y kallawayá ⁹⁷ y posiblemente en puquina; véase Casilla

Finalmente, antes de terminar este artículo, podemos echar un vistazo a posibles apellidos derivados de la lengua uro, que deberían estar dentro de la categoría tributaria homónima. Tomando en cuenta que Guaqui se sitúa solamente a unos veinte kilómetros de Machaca, donde la lengua puquina desapareció ya en el siglo XVI, pero la lengua uro ha sobrevivido hasta hoy, es lógico que la variante uro de la familia uro-chipaya hablada en Iruhito y en sus cercanías, como en Nazacara, suele ser más cercana a la lengua hablada en Guaqui. En la visita de Guaqui, encontramos varios

⁹⁵ Pärssinen 2018: 675.

⁹⁶ Knobloch 2000.

⁹⁷ Gonzáles Holquin 1952; Girault 1984.

apellidos con posibles conexiones enteras o parciales con el idioma uro. Utilizando estudios de Polo (1901), Métraux (1936), Montaña Aragón (1992), Torero (1992) y Cerrón-Palomino (2006), podemos presentar los ejemplos siguientes:

Acanoca	<haka->, mañana
Anocara	<-kara>, brazo, mano
Bacana	<-kana>, red rectangular de pesca; <k'ana>, lana especial, también sufijo subordinador;
Canauire	<-kana>, red rectangular de pesca; <k'ana>, lana especial, también sufijo subordinador; <-vire>, <viri>, detrás, posterior, nalgas
Canauiri	véase Canauire
Cunduri	<kuntur>, cóndor
Cunturi	<kuntur>, cóndor
Cusacana	<-kana>, red rectangular de pesca; <k'ana>, lana especial, también sufijo subordinador
Chura	<zura>, ciego
Churata	<zura->, ciego
Guaracana	<-kana>, red rectangular de pesca; <k'ana>, lana especial, también sufijo subordinador
Horuro	<uro-uro>, uro-uro
Huata	<huata>, <wata>, pueblo, año
Hucha Bilca	<ocha>, barco; <bilca>, <vilca>, sol en aimara; sol, linaje o nieto en quechua; también planta alucinogénica <i>Anadenanthera colubrina</i>
Huchaçara	<ocha->, barco; <-çara> cabello
Huchani	<ocha->, barco
Lasata	<-sata>, correr; <çata>, sandalias
Lucana	<luk'ana>, dedo
Luque	<loque>, sangre
Luqui	<loque>, sangre
Paco	<paku>, perro; <pak'oo>, pájaro bobo
Panpacata	<pampa->, planicie; <-khata>, bóveda
Pecoma	<peku->, amar; <-coma>, todo
Pirca	<pirka>, muro, pared; <pirca> y <perqa> tienen los mismos significados también en quechua y aimara

Sataguanca	<sata->, correr; <čata>, sandalias; <guanca>, peñón, roca, piedra en aimara, quechua y posiblemente en puquina; etnia en los Andes Centrales
Satauanga	véase Sataguanca
Sipi	<čipi>, lleno
Sumi	<¿suñi?>, gente, hombre
Tancara	<-kara>, brazo, mano
Taraco	<tara->, maíz
Unocara	<-kara>, brazo, mano
Uro Aquisi	<uro>, uro
Uru Aquisi	<uro>, uro

Como se pueden ver, algunos de estos apellidos son los mismos que ya hemos presentado en la conexión de la lengua puquina. Al parecer, es posible encontrar apellidos, que son préstamos de otros idiomas, pero que mantienen la misma significación. No obstante, igualmente se pueden encontrar apellidos parecidos, pero con significaciones diferentes, dependiendo de las lenguas que utilizamos para sus interpretaciones etimológicas.

En este ensayo, hemos centrado nuestra atención especialmente en los apellidos utilizados por los tributarios uros de Guaqui, desde el punto de vista de nuestro conocimiento, como historiadores, de los idiomas puquina y uro. Queda claro que todavía hay mucho trabajo para aislar lingüísticamente más posibles apellidos de las lenguas de puquina y uro entre los apellidos aimara y quechua. Como buen ejemplo podemos mencionar que Cerrón-Palomino estudiaba ca. 2000 elementos radicales básicos de la lengua uro de Chipaya, y con esta base ha aproximado que en su léxico ca. 30,5%, en total, son préstamos.⁹⁸ Aproximadamente, el 13% son aimarismos, el 7% son elementos compartidos por aimara y quechua, el 2,5% son quechuismos, y un 8% son préstamos del español.⁹⁹ Todavía no disponemos del nivel suficiente para presentar este tipo de aproximación en los casos de apellidos de tributarios uros de Guaqui en el

⁹⁸ Cerrón-Palomino 2006: 280.

⁹⁹ *Ib.*

año 1594. Tampoco hemos analizado, por falta de espacio, los apellidos de tributarios serranos, mayoritariamente compuestos de nombres de origen lingüístico aimara, puquina, quechua, y quizás de algo uro. Por ello, esperamos que, a través de la publicación de la visita de Guaqui, podamos avanzar en el futuro también en este campo de investigación.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Los estudios arqueológicos boliviano-finlandeses en Pacasa, Bolivia, han confirmado que no hay evidencia de desintegración del sistema estatal de Tiwanaku (500-1000 d.C.) por la invasión aimara, ni del sur, ni del norte. Pensamos que Tiwanaku era una entidad multiétnica que incluía pueblos de habla puquina, aimara, uro y posiblemente algunos otros idiomas.¹⁰⁰ Cerca del año 1000 d.C., el estado de Tiwanaku colapsó,¹⁰¹ causando fuertes movimientos migratorios desde el centro hacia la periferia. Por ejemplo, en la alfarería de Caquiaviri, futura capital del señorío de Pacasa, la fuerte influencia de Tiwanaku empezaba a desaparecer al principio del siglo XII, mientras que en las orillas del lago Titicaca, las vasijas tiwanakutas fueron utilizadas como ofrendas durante los enterramientos de muertos para sus tumbas subterráneas en Tiraska hasta medianos del siglo XIII. En Moquegua, el estilo puede haber sobrevivido en algunos sitios hasta el siglo XV.¹⁰² Según los datos del equipo boliviano-finlandés, en el siglo XIII aparecen en Pacasa nuevos movimientos migratorios desde el sur —ahora causando un nuevo fenómeno de fortificación y una nueva tradición de construir *chullpas*, torres funerarias para la élite—. No obstante, cuando en el altiplano boliviano, las torres funerarias están siempre orientadas hacia el este según la tradición aimara, en las orillas del Titicaca esta nueva tradición está enmarcada con la orientación oeste, sur y sureste, al igual que la tradición anterior en la misma zona en la época final de Tiwanaku. Por ello, hemos sospechado

¹⁰⁰ Pärssinen 2005; Korpisaari y Pärssinen 2011.

¹⁰¹ Korpisaari y Pärssinen 2011: 169-170; Pärssinen y Korpisaari 2023; Marsh *et al.* 2023.

¹⁰² Sharratt 2019.

ya anteriormente que se trata de una distinción entre las tradiciones de puquina y aimara expresada a partir de los siglos XIII y XIV —después de los movimientos migratorios procedentes del sur—. ¹⁰³ Además, en este ensayo hemos presentado una posibilidad hipotética de que el movimiento pudo haberse iniciado en el norte, entre Ayacucho y Cuzco, un área fuertemente habitada por aimaras, pero pasando primero al sur por el lado occidental del Titicaca, ¹⁰⁴ y luego el movimiento migratorio puede haber vuelto al norte hacia las orillas del Titicaca.

Guaqui se sitúa en la orilla del lago Titicaca, con enormes restos de antiguos *sukakollus*, camellones, considerados estructuras importantes para el cultivo de la papa, la base de la economía de Tiwanaku. Todavía en el siglo XVI, el cultivo de papa era una importante actividad económica en Guaqui, junto con la pesca y la producción de textiles de lana de camélidos. Para la tasa del tributo colonial, Guaqui fue dividida entre dos categorías básicas, uros y serranos. Los uros pagaban sus tributos, básicamente, en pescado, papa y producción de tejidos con la lana entregada por sus encomenderos, mientras que los serranos pagaron su tributo en papa y en textiles de la lana de sus propios camélidos.

Estudiando los apellidos de Guaqui del año 1594, nos parece que la mayoría de apellidos de la categoría tributaria uro corresponden a la lengua puquina. Además, muchos de estos apellidos eran compartidos por los serranos, confirmando así que ellos también tenían varios apellidos de origen puquina. Igualmente, los apellidos de origen lengua de uro son detectables. Finalmente, también los apellidos de aimara y quechua están bien presentes en ambas categorías, pero se necesitan más estudios sobre la influencia aimara y quechua en los apellidos uros en Guaqui. Como Cerrón-Palomino ha demostrado, las influencias no suelen ser unidireccionales, pues parece evidente también en este estudio que la lengua puquina ha afectado mucho más a la lengua inca, quechua del Cusco, de lo que se había pensado anteriormente —hasta la sospecha de que la llamada lengua secreta de los incas puede haber

¹⁰³ Kesseli y Pärssinen 2005.

¹⁰⁴ ¿Fase Estuquiña en Moquegua? Véase Goldstein 2005; Sharratt 2019.

sido el puquina—. Además, este estudio apoya en gran medida las interpretaciones recientes de Cerrón-Palomino respecto a sus listados de radicales de lengua puquina.

NOTA EXPLICATIVA

Encontramos el manuscrito de la visita de Guaqui cuando trabajamos juntos en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia en Sucre en 1989, con el propósito de buscar información histórica sobre Caquiaviri y la provincia Pacasa, proyecto financiado por la Academia de Finlandia, el Instituto Boliviano de Cultura y el Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia. La visita de Guaqui se ubica en la sección Minas 122: 1078.

Nos ayudó mucho la buena catalogación realizada por el director, don Gunnar Mendoza, y su amabilidad a la hora de dejarnos de leer los documentos incluso durante algunos sábados. Al principio, hicimos una rápida y parcial transcripción del documento, pero luego acordamos, en 2004, que Heli realizara, como historiadora, un estudio paleográfico del documento y lo transcribiera cuidadosamente. Todo eso ella lo hizo. Además, realizó un análisis preliminar de apellidos puquinas, uruquillas, aimaras y quechuas a través diccionarios y vocabularios existentes. Nuestra idea era finalizar el artículo juntos y verificar la transcripción una vez más tomando en cuenta algunos problemas de interpretación entre los apellidos en el manuscrito. No obstante, debido a otros compromisos más urgentes, el manuscrito quedó sin finalizar y publicar. Solamente después del lamentable fallecimiento de Heli en 2022, lo encontré entre sus papeles personales. Por ello, decidí finalizar el texto realizando algunas pequeñas correcciones y añadiendo resultados de los últimos avances en los estudios sobre puquina. Espero que esto anime a investigadores a buscar más este tipo de documentos en archivos americanos y europeos, para realizar novedosos estudios comparativos sobre nombres originarios andinos.

ANEXO

La visita de Guaqui, 1594

Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Sucre, Minas 122:1078

x al ^o p ^o y ^o s ^o	x p ^o l ^o t ^o
x d ^o g ^o m ^o b ^o	x p ^o f ^o m ^o m ^o t ^o
x d ^o g ^o a ^o t ^o	x d ^o c ^o r ^o s ^o
x d ^o l ^o c ^o c ^o u ^o s ^o	x d ^o e ^o l ^o o ^o m ^o
x d ^o a ^o l ^o a ^o u ^o	x d ^o a ^o u ^o q ^o u ^o
x d ^o c ^o a ^o l ^o l ^o i ^o s ^o m ^o y ^o	x d ^o l ^o u ^o c ^o a ^o c ^o u ^o n ^o t ^o u ^o r ^o
x d ^o l ^o l ^o u ^o a ^o s ^o	x d ^o i ^o g ^o i ^o n ^o t ^o a ^o t ^o
x d ^o c ^o u ^o n ^o t ^o u ^o r ^o	x d ^o j ^o u ^o y ^o i ^o n ^o c ^o a ^o l ^o l ^o i ^o s ^o o ^o y ^o
x d ^o c ^o u ^o s ^o a ^o	x d ^o j ^o u ^o y ^o o ^o n ^o i ^o
x d ^o l ^o l ^o u ^o a ^o s ^o	x d ^o s ^o o ^o m ^o t ^o a ^o n ^o t ^o a ^o s ^o
x d ^o i ^o n ^o t ^o	x d ^o s ^o i ^o p ^o
x al ^o a ^o r ^o s ^o	x d ^o s ^o o ^o m ^o j ^o a ^o i ^o l ^o e ^o a ^o u ^o i ^o l ^o e ^o
x f ^o r ^o o ^o n ^o t ^o a ^o c ^o a ^o s ^o	x d ^o y ^o a ^o s ^o u ^o t ^o e ^o r ^o n ^o a ^o
x d ^o p ^o i ^o d ^o i ^o	
x e ^o r ^o d ^o l ^o l ^o u ^o a ^o s ^o	
x d ^o i ^o u ^o a ^o t ^o a ^o	
x f ^o r ^o o ^o n ^o t ^o a ^o t ^o a ^o g ^o u ^o a ^o n ^o t ^o	x d ^o s ^o o ^o m ^o y ^o i ^o d ^o u ^o t ^o o ^o
x d ^o u ^o i ^o s ^o a ^o l ^o l ^o e ^o a ^o	x d ^o j ^o a ^o c ^o o ^o n ^o t ^o a ^o
x d ^o i ^o a ^o c ^o o ^o t ^o a ^o	x d ^o c ^o a ^o c ^o a ^o u ^o a ^o r ^o a ^o
x d ^o u ^o c ^o a ^o t ^o i ^o m ^o y ^o u ^o o ^o r ^o a ^o	x d ^o m ^o a ^o t ^o a ^o c ^o a ^o l ^o l ^o i ^o s ^o o ^o y ^o
x d ^o a ^o n ^o a ^o	x d ^o d ^o u ^o a ^o n ^o t ^o a ^o l ^o l ^o i ^o s ^o o ^o y ^o
x a ^o c ^o i ^o t ^o a ^o g ^o u ^o i ^o g ^o i ^o	x d ^o f ^o r ^o o ^o n ^o t ^o a ^o c ^o a ^o s ^o
x d ^o s ^o o ^o m ^o c ^o u ^o a ^o	x d ^o j ^o i ^o m ^o a ^o g ^o a ^o t ^o a ^o
x d ^o d ^o o ^o a ^o g ^o o ^o a ^o c ^o h ^o e ^o	x d ^o i ^o m ^o a ^o d ^o a ^o t ^o i ^o
x d ^o d ^o o ^o t ^o o ^o n ^o t ^o a ^o t ^o a ^o	x d ^o d ^o s ^o a ^o t ^o a ^o g ^o u ^o a ^o n ^o t ^o a ^o
x d ^o t ^o a ^o c ^o a ^o	x d ^o d ^o i ^o g ^o a ^o m ^o a ^o s ^o i ^o a ^o
x d ^o j ^o i ^o c ^o a ^o c ^o a ^o u ^o a ^o r ^o a ^o	x a ^o g ^o u ^o e ^o t ^o i ^o s ^o u ^o m ^o i ^o
x d ^o d ^o o ^o n ^o t ^o	x al ^o t ^o u ^o e ^o l ^o e ^o a ^o
x d ^o c ^o a ^o l ^o l ^o i ^o s ^o o ^o y ^o	x d ^o g ^o m ^o a ^o u ^o y ^o u ^o z ^o i ^o
x d ^o d ^o o ^o a ^o g ^o u ^o a ^o r ^o a ^o	x d ^o s ^o u ^o n ^o t ^o a ^o
x d ^o i ^o m ^o y ^o t ^o a ^o c ^o o ^o	x d ^o t ^o a ^o s ^o a ^o t ^o a ^o
x d ^o s ^o o ^o m ^o s ^o u ^o m ^o i ^o	x d ^o s ^o o ^o m ^o s ^o a ^o g ^o u ^o i ^o b ^o a ^o
x d ^o i ^o c ^o a ^o l ^o l ^o i ^o s ^o o ^o y ^o	x a ^o g ^o u ^o e ^o t ^o i ^o s ^o u ^o m ^o i ^o q ^o u ^o i ^o l ^o e ^o c ^o a ^o g ^o u ^o a ^o n ^o t ^o
x d ^o u ^o i ^o s ^o a ^o l ^o l ^o e ^o a ^o	x d ^o s ^o o ^o m ^o y ^o i ^o d ^o u ^o t ^o o ^o
x d ^o c ^o a ^o l ^o l ^o i ^o s ^o o ^o y ^o	x d ^o s ^o u ^o r ^o u ^o z ^o u ^o s ^o
	x d ^o s ^o u ^o i ^o g ^o u ^o i ^o n ^o a ^o

Normas de transcripción

Los textos se acentúan de acuerdo con el uso actual, excepto en los nombres de origen no español.

En la distribución de letras mayúsculas y minúsculas se sigue el sistema moderno.

Las abreviaturas se desarrollan en cursiva, e.g., P^o > *Pedro*, Fran^{co} > *Francisco*. A veces, el escribano ha escrito la letra *a* como @. Como la forma @ aparece sistemáticamente con ciertos nombres y apellidos, lo entendemos como una abreviación de dos letras *a* y *n*, e.g., @dres > *Andrés*; n@chu > *Nanchu*.

Los apellidos o nombres indígenas compuestos se escriben separados cuando tienen una forma ya establecida en la literatura colonial, e.g., Colla Topa, o ambas partes se aparecen también separadamente en la visita como apellido/nombre por sí, e.g., Aro Callisaya, Chino Callisaya, Coa Calli, Chuqui Guanca. De lo contrario, se escriben juntos, e.g., Arobiri, Hilacutiri, Sataguanca.

[Memoria de los yndios de Guaqui que faltan de Minas e Yngenios en 1594]

fol. 166r

Memoria de los *yndios* que faltan del pueblo e repartimiento de Guaqui de los Pacajas de Umasuyu de ambas parcialidades como de uros. A causa de los *yndios* que están en los valles de Laricaja y de Coapaca y Capiñota y de Achucalla junto a Chuquiavo y estos estando nombrado para esta visita para las minas e yngenios que no respetan a los caçiques de su caçique de pueblo de Laricaja don *Martín* Mamani y del dicho otro cacique de uro don *Francisco* Pacha Yucra y de el *pueblo* e valle de Covapaca de que *es* su caçique *Andrés* Yucra y don *Martín* Maluri y del aylo uro de que *es* su caçique *Alonso* Llasata y otros sus parcialidades que *es* principal; Uycoma y del *pueblo* de Collana de que *es* su cacique don *Lorenzo* Lunta y don *Juan* Llusco y del pueblo de Achucalla de que *es* su principal don *Diego* Ticacala y del pueblo y valle de Capiñota de que *es* su cacique don *Pedro* Sulluta y todo destes dichos principales no quieren nombrar para esta villa çiendo

visitado y padronado del *pueblo* de Guaqui y no quieren servir en esta *visita* que están puestos los *yndios* de cada valle con sus principales e caçiques que en esta memoria se van nombrados de cada ayllu y valles, son los çiguientes:

Del pueblo y valle de Laricaja.
Deste *dicho* valle y *pueblo* tiene don
Martín Ticona y Francisco Pacha Yucra
veynte y tres indios _____23 *yndios*

Del *pueblo* e valle de Cohone.
Deste *dicho* valle e *pueblo* tiene don
Andrés Yucra y don Martín
Maluri y Alonso Lasata y Pedro
Uycoma ochenta indios _____80
yndios

Del *pueblo* y valle de Collana.
Deste *dicho* valle e *pueblo* tiene don
Jhuan Llusco y Lorenzo Lunta veinte
yndios que no sirve nada_ 20 *yndios*

Del pueblo de Achucalla.
Deste *dicho* pueblo tiene don Diego
Ticacala veinte y un *indios*__21 *yndios*

Del pueblo e valle de Capiñota.
Deste *dicho* pueblo e valle tiene don
Pedro Sulluta diez *yndios* tributarios que
no sirve nada de ambas parçialidad de
Guaqui _10 *yndios*

X__154 *yndios*

Estos *dichos yndios* son çiento y cinquenta y quatro *yndios* que no vienen las obligaciones del rey *nuestro señor* por *fsallei* destes *yndios*, que ay mucha falta de *yndios*.

Son ind' los P

Firman ante mý Felipe de Godoy y don [?] Pedro Laura y Chuqui Sapaná

[Visita de Guaqui por Diego García de Paredes en 1594]

fol.168r

[PA]CAXES

Yo Diego del Riones, escriuano desta prouinçia de los Pacajes, doy fe y verdadero testimonio a los que *hi*[?]ce presente, uieren como en la uisita que el capitán Diego García de Paredes hizo en el pueblo de Guaqui de los yndios tributarios que auía en allí así serranos como uros.

Halló los yndios siguientes:

Parcialidad de hanasaya serranos	<i>Diego</i> Aquissi
	Francisco Marca
Aillo Ñacoca	<i>Martín</i> Guamani
	Alonso Aro Callisaya
Pablo Callapani	Domingo Llusco
<i>Diego</i> Pacsi	<i>Martín</i> Chura Callisaya
<i>Pedro</i> Poma	<i>Martín</i> Tusco
Juan Guanca	<i>Rodrigo</i> Machaca Pacsi
<i>Martín</i> Chiri	<i>Pedro</i> Poma Callisaya
Felipe Taraco	Alonso Pacsi
<i>Diego</i> Poma	Alonso Mamani
Juan Coha	Agustín Chui Callisaya
<i>García</i> Callisaya	Juan Bilca Nanchu
<i>Pedro</i> Guanca	<i>Martín</i> Chuqui Uaraca
<i>Pedro</i> Tusco	<i>Martín</i> Pacsi
Pablo Bilca Cutiri	Lucas Chuqui
<i>Diego</i> Guamani	<i>Gonçalo</i> Chui Callisaya
<i>Martín</i> Quispi	<i>Pedro</i> Callisaya
<i>Martín</i> Aro Callisaya	Alonso Anpassa
<i>Antonio</i> Churata	<i>Pedro</i> Achu
Baltasar Marca	<i>Diego</i> Calli
Carlos Chui	Francisco Condori
<i>García</i> Guanca	<i>Pedro</i> Guanca
<i>Antonio</i> Pacsi	Jinés Quispi
<i>Diego</i> Yquissi	Agustín Pati
<i>Pedro</i> Coa	<i>Martín</i> Mamani
<i>Diego</i> Quispi	<i>Pedro</i> Aquissi

Pedro Hanquiri
Pedro Callapani
Diego Bilca Callisaya
Pedro Callata
Domingo Bilca

fol.168v

Martín Chuchulli
 Carlos Pacssi
Alonso Chino Paca
 Carlos Chui Callisaya
Pedro Pacsi
Domingo Churiri
Pedro Arouire
Juan Aquissi
Juan Chui Pacsi
Juan Callisaya
Martín Arouiri
Pedro Pati
Juan Quispi
Pedro Yucra Aquisi
Pedro Callisaya
Juan Callapani
Diego Pocoanca
Juan Chaba
Pedro Chino
Pedro Churiri
Martín Churata
Andrés Charca
Alonso Sacaca
 Baltasar Machaca Pacsi
Alonso Aro Callisaya
Diego Yucra Vilca
Diego Chuqui Guanaca
García Acauanca
Martín Aro

Alonso Anocara
Juan Uri
Alonso Chulli
Alonso Cani
 Pablo Chulli
Martín Bilca Nancho
 Baltasar Quispi Cauana
Andrés Aro Callisaya
Pedro Poma
 Lorenço Callisaya
Alonso Tico Callapa
Andrés Yucra
 Francisco Tico
Pedro Mamani
Martín Tusco
Andrés Yquissi
 Agustín Ano

Aillo Pitoca

Francisco Ninacallapani
 Bartolomé Yucra
 Gonçalo Çapana
 Pablo Calli
Andrés Chara
Alonso Catari
Pedro Calloara
Pedro Pacsi
Martín Bilca
Andrés Chuqui Guaraca
Pedro Pacsi
Juan Tusco
Juan Alanoca
Alonso Chuqui Araca
Martín Callapani
 Pablo Marca
 Agustín Machaca

Pedro Callacuntu
Agustín Casa
Gonçalo Chuqui Guanca
Domingo Uila
Francisco Pati
Agustín Llusco
Juan Uilca Aquisi
Domingo Aquisi

fol.169r

Francisco Quispi
Domingo Marca
Pablo Mamani
Francisco Mamantico
Alonso Inquiro
Alonso Achocalla
Martín Arobiri
Francisco Quispi Guanca
Domingo Callapani
Domingo Aquisi
Andrés Casa
Alonso Sarsuri
Agustín Aro Callisaya
Juan Tusco
Martín Yauita
Antonio Churiri
Pedro Cayo Bilca
Martín Auire
Alonso Callisaya
Pedro Tarqui
Gonçalo Cassa
Martín Bilca
Francisco Llusco
Pedro Camaqui
 Palli
Andrés Uissa

Andrés Yucra
Pedro Copa Tusco
Alonso Aro Catari
Alonso Callisaya
Pedro Callisaya

Aillo Sulcaçapana

Juan Machaca
Pedro Aquisi
Pedro Uisalla
Pedro Anlauri
Pedro Copacaua
Alonso Catari
Pedro Aro Callisaya
Pedro Callisaya
Alonso Poma
Martín Guanaco
Pedro Callisaya
Diego Quispi
Francisco Sico
Pedro Callisaya
Hernando Anco
Alonso Tusco
Francisco Aha Tico
Martín Suni
Pedro Callisaya
Lorenço Chuqui
Pedro Yauri
Pedro Callisaya
Pedro Callisaya
Pedro Callisaya
Pedro Aha Chanbi
Alonso Churiri
Diego Hairi Guanca
Pedro Tico
Pedro Llusco Sipi
Pedro Machaca

Bartolome Copa
 Francisco Acata
 Pedro Chocata
 Pedro Sutumayo
 Domingo Taraco
 Francisco Urco Callisaya
 Miguel Acata
 Pablo Tarqui
 Pedro Calli
 Blas Chiquipa
 Diego Çapana

fol.169v

Pedro Guamantico
 Martín Sacaca
 Martín Bisa
 Pedro Halanoca
 Domingo Bilsu
 Pedro Cullo
 Pedro Quilliri
 Pedro Guacoto
 Pedro Aquigua
 Francisco Yucra
 Juan Colque

Ayllo Arcata

Pedro Taucata
 Lorenço Copaulca
 Pedro Uissalla
 Alonso Yucra
 Pedro Yucra Uilca
 Pablo Pacsi
 Pedro Charca
 Francisco Yucra
 Pedro Callapani

Pedro Chara
 Lorenço Callisaya
 Andrés Callapa
 Lucas Tico
 Agustín Churi
 Lorenço Tarqui
 Agustín Aro Callisaya
 Domingo Hilaquita
 Juan Pacsi Cuti
 Juan Chuqui Guanca
 Pedro Guamani
 Antonio Uilca Cutiri
 Pedro Ahata (¿Achata?)
 Alonso Uisalla
 Pedro Guaman Uilca
 Antonio Tancara
 Diego Sumini
 Francisco Tarqui
 Alonso Sunaua
 Antonio Arcata
 Pablo Copasaca
 Andrés Guanca
 Pedro Machaca
 Pedro Aroquipa
 García Uilca Calla
 un hijo del dicho *que* no sauen su
nombre
 Francisco Aquisi
 Antonio Llusco
 Agustín Callisaya
 Alonso Yucra
 Pedro Pacsi
 Agustín Mamani
 Pedro Yauita
 Pedro Quinaya
 Bilcasaca
 Pedro Catari

Diego Cota
 Martín Pati
 cassa en Larecaxa
 Juan Llusco
 Hernando Aquissi
 Pedro Cunduri
 Agustín Machaca

Uros de hanansaya

Aillo Collana

Pedro Llusco
 Pedro Chuqui Guanca
 Martín Guanca
 Baltasar Halanoca
 Alonso Guacoto

fol.170r

Alonso Cussi
 Martín Calli
 Alonso Arota
 Gerónimo Calli
 Gerónimo Taqui
 Andrés Cusacana
 Pedro Chacapura
 Pedro Ticona
 Miguel Caua
 Agustín Yapotoma
 Domingo Cusacana
 Pedro Tico
 Domingo Pirca
 Antonio Chica
 Martín Hibaña
 Pedro Hachauta
 Lucas Quinintaqui

Martín Yucra
 Andrés Llusco
 Pedro Cutiri
 Domingo Choque
 Domingo Guanca
 Diego Llamaca
 Pedro Calli
 Domingo Llusco
 Gonçalo Churiri
 Martín Guanca
 Miguel Chipoca
 Domingo Qucolla
 Pedro Copa
 Martín Aquisi
 Pedro Churiri
 Pablo Hacno
 Baltasar Puori
 Lucas Anocura (¿Anocara?)
 Gerónimo Bacana
 Domingo Copa Callisaya
 Juan Chacomo
 Gerónimo Cusacana
 Pedro Casilla
 Juan Tumiri
 Pedro Callisaya
 Alonso Cuyru
 Pedro Taraco
 Francisco Lunta
 Poma
 Churata
 Domingo Larota
 Mateo Calli
 Martín Guanca
 Francisco Colla Topa
 Gerónimo Aroanta
 Domingo Ytu
 Gerónimo Hacnota

Pedro Yquissi
Martín Churiri
Diego Callisaya
Domingo Tomata
Francisco Cutiri
Pedro Hacnota
Martín Cusacana
Martín Caua
Pedro Llusco
Pedro Cutipa
Andrés Samata

Aillo Huchaçara

Pedro Chinumo
Pedro Hacnota
Gonçalo Sitina
Pedro Callisaya
Pedro Halanoca
Pedro Callisaya

fol.170v

Pedro Calli
Diego Anocara
Martín Camaque
Domingo Ticona
Domingo Casilla
Pedro Mamani
Alonso Aro Callisaya
Alonso Marca
Domingo Hacnota
Francisco Calli
Bartolomé Laquiri
Pedro Yauri
Alonso Aro Callisaya
Andrés Cauana

Miguel Hacnota
 Lucas Hacnota
 Domingo Llapa
 Domingo Chino Umo
 Gerónimo Anocara
Pedro Aro Umo
 Domingo Acuri
Pedro Larota
Pedro Casilla
Pedro Cutipa
Pedro Huchaçara
Pedro Callisaya
 Gerónimo Hacnota
Gonçalo Hacpi
Pedro Canauire
 Melchor Callisaya
 Gerónimo Taraco
Pedro Ticona
 Diego Arobiri
 Alonso Machaca
Pedro Guamani
 Alonso Callisaya
 Andrés Setina
Pedro Hacnota
 Sebastián Mamani
Pedro Cama
 Hernando Cuchi
 Gerónimo Hibaña
 Melchor Hacnota

Aillo Aucha

Pedro Titallo
Martín Guayra
Pedro Churata
Martín Sina
 Alonso Taquicha

Pedro Pirca
Pedro Sanoca (¿Sanca?)
Juan Samata
Diego Cutiri
Alonso Llusco
Pedro Chanbi
Alonso Churata
Domingo Aro Cutipa
Xpobal Panpacata
Domingo Guarina
Pedro Laquiri
Juan Chara
Pedro Guarina
Alonso Llusco
Gerónimo Aro
Pedro Cacaуara
Alonso Callisaya
Pedro Calli
Gerónimo Hucha Bilca
Domingo Casilla
Sebastián Churata

fol.171r

Pedro Anocara
Domingo Sataуanca
Gonçalo Halanoca
Diego Guanca
Pedro Hilacutiri
Alonso Aro Bata
Alonso Yucra
Pedro Cunturi
Antón Ano Calli
Alonso Tumiri
Agustín Hibaña
Pedro Cuharaña
Pedro Yucra

Domingo Aquisi
Martín Chana
Domingo Laquiri
Martín Piana
Andrés Guaynoca
Domingo Chipo
Alonso Cunduri
Pedro Pongo
Pedro Chipoco
Alonso Larota
Juan Anocara
Pedro Acholata
Gonçalo Hibaña
Martín Ticona
Pedro Chanbi
Domingo Tiriche
Domingo Machaca

Ayllo Sulcata

Francisco Aro
Alonso Parita
Domingo Uro Aquisi
Pedro Calli
Pedro Calli
Diego Hibaña
Domingo Cutiri
Martín Chara
Domingo Yucra
Domingo Larota
Pedro Callisaya
Pedro Chara
Gonçalo Lucana
Domingo Aquisi
Alonso Calli
Pedro Yucra
Domingo Guanca

	Parcialidad de hurinsaya serranos
<i>Pedro</i> Guanca	
<i>Domingo</i> Coacalli	
<i>Martín</i> Samata	Ayllo Nanchoca
<i>Pedro</i> Hibaña	
Lucas Haari (¿Chaari?)	Andrés Machaca
<i>Alonso</i> Guanca	Andrés Nancho
<i>Domingo</i> Aroanta	<i>Pedro</i> Callisaya
Machaca hermano del de arriba	Juan Nanchu
<i>Pedro</i> Calli	Andrés Hocsa
<i>Pedro</i> Chura	Agustín Yquistico
Antón Masa	<i>Alonso</i> Uisatico
<i>Domingo</i> Tumiri	<i>Domingo</i> Callisaya
<i>Martín</i> Canauire	<i>Alonso</i> Alanoca
<i>Domingo</i> Llusco	<i>Martín</i> Coa
<i>Pedro</i> Hayta	Pablo Acapana
<i>Alonso</i> Taquicha	<i>Martín</i> Copa
<i>Martín</i> Pati	Juan Uissalla
<i>Francisco</i> Sapaná	Miguel Laura
<i>Diego</i> Chipana	<i>Pedro</i> Acacunturi
Baltasar Chuqui Guanca	<i>Alonso</i> Chuqui Nanchu
<i>Domingo</i> Aro Callisaya	<i>Pedro</i> Laura Bilca
Gerónimo Llusco	<i>Martín</i> Calli
<i>Pedro</i> Aroquipa	Andrés Catari
<i>Pedro</i> Chipariti	<i>Francisco</i> Casa
	<i>Alonso</i> Churi
fol.171v	<i>Alonso</i> Callapani
	<i>Pedro</i> Quispi
<i>Pedro</i> Callisaya	Andrés Acalla
<i>Francisco</i> Tirina	<i>Francisco</i> Pati Callisaya
<i>Francisco</i> Guamani	Agustín Tarqui
<i>Martín</i> Churata	<i>Francisco</i> Bisa
<i>Domingo</i> Pacari	<i>Domingo</i> Aro
<i>Pedro</i> Antara	Andrés Tarqui
Agustín Ansa	<i>Pedro</i> Lasata
<i>Pedro</i> Lucana	<i>Alonso</i> Mamani
Andrés Anocara	<i>Francisco</i> Bilauani
Agustín Cundurí	<i>Domingo</i> Macha- Callisaya

Pedro Chuqui Bilca
Martín Yucra Uilca
Gonçalo Guanca
Pedro Yucra
 Baltasar Mamani
 Pacsi Cuti
Pedro Chara Bancollo
Diego Ticacala
Pedro Nanchu
Pedro Guamani
 Domingo Calli
Pedro Guanca Chuqui
Martín Callapani
Pedro Nanchu
 Francisco Pati
Pedro Cutiri
Diego Guayra Guanca
 Gerónimo Colque -Chambi
Pedro Poctosi
 Francisco Bilca
Martín Casa
 Gerónimo Uilca
Diego Aunssa

 fol.172r

Pedro Cahamani
Andrés Yquisi
Hernando Yquisi
 Felipe CacquiQUI
 Francisco Hachu Bilca
 Francisco B[¿isa?]lla (manchada)
 Francisco Bilca Callisaya
Andrés Nanchu
 Agustín Callisaya
Martín Pacsi
Martín Chino

Diego Casa
 Alonso Ychota
 Hernando Casa
Pedro Acapa
Pedro Nachu
Martín Chara
 Alonso Guachacha
 Antonio Lescaño
 don *Diego* Machaca
Gonçalo Cundurí

 Aylo Charapataca

Pedro Chuqui Tinco
Diego Chara
Rodrigo Churiri
 Francisco Callisaya
Pedro Cunturi
 Alonso Camaque
Pedro Hachaca
 Pablo Capaca
Juan Pacusa
 Hernando Cucho
 Francisco Harilli
Pedro Guamani
Andrés Guamani
Pedro Tico Callapa
 Sebastián Copacaua
Pedro Mamantico
 Francisco Camaque
 Alonso Chino Bilca
Juan Chara
 Alonso Uissalla
Juan Llusco Guaman
 Francisco Ticona
 Lorenço Yucra
Pedro Larami

Pedro Guamani
Pedro Coa
 Alonso Llusco
 Andrés Llusco
 Alonso Callisaya
Pedro Chaqui
 Agustín Pati
 Diego Haylli
 Alonso Sipi
Pedro Ticona
 Andrés Halanoca
 Martín Casa
 Diego Aro Callisaya
 Alonso Achu
Pedro Poma
 Alonso Aylli
 Martín Aro Callisaya
Pedro Callisaya
Pedro Pacsi
Pedro Llusco
 Juan Yquissi
 Pablo Yquisi
 Alonso Harpa
 Alonso Ulca
 Xpobal Cucho
Pedro Callisaya

fol.172v

Antón Chara
Pedro Ticona
Pedro Poma
Pedro Chanpi
 Domingo Poma
Pedro Llusco
 Francisco Coa Callisaya
Pedro Halanoca

Pedro Quispi
Pedro Yucra
Pedro Mamantico
Pedro Pacsi
 Martín Tico Callisaya
 Alonso Callapa
Pedro Callisaya
Pedro Callisaya
 Alonso Llusco
Pedro Chuqui Anca
 Martín Churata
Pedro Yucra
 Gonçalo Nanchu
Pedro Llusco
 Pablo Ticona
Pedro Callisaya
Pedro Cunturi
 Pablo Halanoca
 Pablo Suni
Pedro Callisaya
 Callisaya
 Blas Coa Callisaya
 Sebastián Callisaya
Pedro Chipana
 Agustín Sulluta
 Alonso Lluta
Pedro Chara
 Juan Copasaca
Pedro Aha
 Alonso Yquisi
 Melchor Chuqui- Guanca
 Martín Maluri

 Aylo Hilaçapana

 Carlos Çapana
 Diego Llanque

Alonso Chuqui Guanca
 Pedro Uisalla
 Martín Chapoco
 Agustín Marca
 Alonso Uno
 Martín Tico
 Lorenço Pacsicanasa
 Domingo Yucra Uilca
 Pedro Tusco
 Gonçalo Quispi
 Pedro Acapa
 Bernabé Pati
 Agustín Tico
 Alonso Yucra Uilca
 Gonçalo Ychota
 Agustín Ano Callisaya
 Diego Yauri
 Diego Catari
 Agustín Hachu
 Juan Catari
 Domingo Yucra
 Pedro Pati Callisaya
 Pablo Uno
 Pedro Nanchu
 Sebastián Laura Anocara
 Alonso Poma Catari
 Agustín Calli
 Martín Bilso
 Diego Cossi

 fol.173r

 Martín Yucra
 Gonçalo Ano
 Gonçalo Tancara
 Alonso Chara
 Pedro Yucra

Pedro Tarqui
 Pedro Callisaya
 Martín Ticona
 Pedro Chara
 Pedro Chaba
 Francisco Guamani
 Francisco Aylli
 Alonso Charatico
 Pedro Bilca Cutiri
 Juan Churata
 Gonçalo Tancara
 Pedro Cayta
 Agustín Apasa
 Alonso Aro Callisaya
 Pedro Chuqui Guanca
 Diego Uilca Callisaya
 Domingo Macha- Callisaya
 García Tarqui
 Pedro Pati
 Pedro Marcauaña
 García Chata
 Agustín Guamani
 Pedro Quispi
 Martín Ychota
 Blas Pacsi
 Agustín Cunduri
 Pedro Acarapi
 Domingo Yucra
 Sebastian Yroca
 Pedro Quinaya
 Diego Guamani
 Ginés Sacaca
 García Laura Capa
 Pedro Callisaya
 Pedro Yauita
 Pedro Chipana
 Agustín Chipana

<i>Pedro</i> Pirca	fol.173v
<i>Diego</i> Tancara	
<i>Francisco</i> Mamani	<i>Pablo</i> Puna
<i>Agustín</i> Casi	<i>Andrés</i> Yucra
	<i>Domingo</i> Alauí
<i>Ayllo</i> Hilapaquiri	<i>Domingo</i> Callisaya
	<i>Antonio</i> Guanca
<i>Diego</i> Seco	<i>Felipe</i> Yucra
<i>Diego</i> Guaman Calli	<i>Martín</i> Uíacha
<i>Pablo</i> Cañacho	<i>Pedro</i> Ticona
<i>Diego</i> Tico	<i>Martín</i> Aroquipa
<i>Agustín</i> Callapani	<i>Pedro</i> Ticona
<i>Pedro</i> Yquisi	<i>Martín</i> Calli
<i>Andrés</i> Chipana	<i>Mateo</i> Aro Callisaya
<i>Antón</i> Sayna	<i>Agustín</i> Alauí
<i>Alonso</i> Chara Callisaya	<i>Alonso</i> Yquisi
<i>Domingo</i> Tico Callapa	<i>Pedro</i> Yrsiconá
<i>Martín</i> Quispi	<i>Pedro</i> Chuqui Guanca
<i>Pedro</i> Mullo	<i>Pedro</i> Guanca
<i>Andrés</i> Callisaya	<i>Agustín</i> Alauí
<i>Domingo</i> Guamani	<i>Martín</i> Cunturi
<i>Agustín</i> Coa Yucra	<i>Pedro</i> Pucrí
<i>Pedro</i> Halanoca	<i>Alonso</i> Yauri
<i>Martín</i> Marca	Tancara
<i>Pedro</i> Yucra	<i>Pedro</i> Callisaya
<i>Gonçalo</i> Sala	<i>Pedro</i> Hacho
<i>Domingo</i> Caua Callisaya	<i>Domingo</i> Llusco
<i>Ximón</i> Callapani	<i>Domingo</i> Tirina
<i>Juan</i> Halanoca	<i>Domingo</i> Tico
<i>Lorenço</i> Ticona	<i>Pedro</i> Chanca
<i>Agustín</i> Yauri Guanca	<i>Agustín</i> Copaca
<i>Pedro</i> Guamani	<i>Alonso</i> Yllaguanca
<i>Domingo</i> Pallaguanca	<i>Mateo</i> Tusco
<i>Pedro</i> Calli	<i>Pedro</i> Tarqui
<i>Agustín</i> Machaca	<i>Martín</i> Callisaya
	<i>Domingo</i> Tancara
	<i>Pedro</i> Ychota

Uros de la parçialidad de hurinsaya	<i>Pedro</i> Hacnota
	<i>Pedro</i> Pati
Aillo Collana	fol.174r
Juan Uru Aquisi	
Lucas Chipoco	<i>Alonso</i> Aro Callisaya
Domingo Tancara	<i>Domingo</i> Sayra
Juan Yrapanpa	<i>Domingo</i> Cacauara
Agustín Uisalla	<i>Pedro</i> Cacauara
Andrés Alanoca	Lucas Llusco
<i>Pedro</i> Callapa	<i>Alonso</i> Yunga
Agustín Aro Callisaya	Lorenço Chipoco
Andrés Machaca	<i>Pedro</i> Chura
<i>Diego</i> Alai	<i>Pedro</i> Pochuri
Francisco Chanbi	<i>Pedro</i> Hamapia
<i>Pedro</i> Lima Yncho	Gaspar Uilca
<i>Pedro</i> Callisaya	<i>Domingo</i> Copaluco
<i>Pedro</i> Chara	<i>Pedro</i> Yapoma
<i>Pedro</i> Cunturi	<i>Pedro</i> Guayba
<i>Pedro</i> Tarqui	<i>Pedro</i> Larota
<i>Pedro</i> Callapa	<i>Pedro</i> Quichapa
<i>Diego</i> Haccalla	<i>Pedro</i> Pucrí
Domingo Hamapia	Andrés Machaca
<i>Pedro</i> Larota	<i>Domingo</i> Coaquira
Antón Hamapia	Mateo Aquisi
<i>Pedro</i> Halanoca	<i>Pedro</i> Casilla
<i>Pedro</i> Chipoco	Francisco Ticona
<i>Pedro</i> Yanarico	Francisco Laquisi
<i>Pedro</i> Yauita	
Lucas Paco	Ayllo Taypiata
<i>Pedro</i> Pacari	
Domingo Hocsa	<i>Pedro</i> Ahamani
Domingo Yucra	<i>Pedro</i> Machaca
Gonçalo Yucra	Hernando Higuaña
<i>Pedro</i> Pati	Andrés Copa
<i>Pedro</i> Cunausa	<i>Pedro</i> Machaca
<i>Pedro</i> Chino	Andrés Chara

<i>Pedro</i> Aquisi	Marcos Taca
<i>Pedro</i> Lanco	Domingo Panpacata
Francisco Chara	<i>Pedro</i> Quilca
Lorenço Yucrana	<i>Pedro</i> Cacaucara
<i>Pedro</i> Higuaña	<i>Pedro</i> Acata
Lucas Hacno	<i>Pedro</i> Chino Cutiri
Diego Callisaya	
Agustín Machaca	Ayllo Horuro
Juan Umo	
Antón Guanca	Francisco Halanoca
Diego Hacno	Diego Pati
<i>Pedro</i> Aro Callisaya	
Lorenço Callisaya	fol.174v
<i>Pedro</i> Hacno	
Alonso Sumi	Alonso Hachasola
Gerónimo Sacaca	Diego Chanbi
<i>Pedro</i> Canauiri	<i>Pedro</i> Pati
Agustín Yucra	Lucas Cusa
<i>Pedro</i> Luqui	<i>Pedro</i> Alauí
Alonso Alepacuni	<i>Pedro</i> Callisaya
<i>Pedro</i> Lunta	<i>Pedro</i> Llusco
<i>Pedro</i> Luque	<i>Pedro</i> Cunturi
Alonso Yto	<i>Pedro</i> Cusa
<i>Pedro</i> Ymata	<i>Pedro</i> Llusco
<i>Pedro</i> Topoanca	<i>Pedro</i> Ynto
Alonso Chui	Alonso Aro
Alonso Casilla	Francisco Paco
Gonçalo Cutiri	<i>Pedro</i> Sipi
<i>Pedro</i> Cuti	Hernando Llusco
Martín Acalla	<i>Pedro</i> Huata
Domingo Guanca	Francisco Sataguanca
<i>Pedro</i> Callisaya	<i>Pedro</i> Uisalla
<i>Pedro</i> Guacoto	<i>Pedro</i> Acota
Juan Nenqui	Sebastián Yucra
<i>Pedro</i> Cumirana	<i>Pedro</i> Ano
<i>Pedro</i> Yucra Casilla	Alonso Taquichi
Alonso Cayo	Domingo Coa

Pedro Pachacno
Pedro Halanoca
 Antón Hachata
Pedro Taca
 Juan Cacauara
Pedro Ponco
Pedro Callisaya
Pedro Pachucra
 Diego Ytu
 Martín Paco
 Domingo Sumi
 Diego Calli
Pedro Uisalla
Pedro Callisaya
Pedro Coa
 Francisco Machaca
Pedro Copa
Pedro Llama
Pedro Auqui
 Lucas Cunturi
Pedro Chinocata
 Juan Chino Callisaya
Pedro Huchani
 Domingo Tancara
 Diego Sipi
 Domingo Paillauilla
 Diego Yaputuma

 Ayllo Pecoma

 Domingo Chipoco
Pedro Acanoca
 Diego Cacauara
Pedro Machaca Callisaya
 Andrés Ano Callisaya
 Francisco Guanca
 Juan Machaca

Gerónimo Pati
Pedro Sataguanca
 Diego Hamapia
 Agustín Sumi
 Alonso Tusco
 Gerónimo Puchuri
Pedro Lunta
Pedro Lasata
 Domingo Haquiba
 Agustín Quilcaguanca
 Domingo Chipoco
Pedro Horuro
Pedro Chiquina

fol.175r

Pedro Machaca
Pedro Chibo
 Diego Guaracana
 Francisco Calli
Pedro Calli
Pedro Samata
Pedro Casilla
 Andrés Chipan
 Diego Pacari
 Miguel Cuti
 Diego Panpacata
Pedro Choque
 Juan Casilla
 Alonso Cutiri
 Francisco Guarina
 Martín Larota
 Alonso Canauire
Pedro Halanoca
 Andrés Lasata
 Alonso Machaca
Pedro Hocsa

Pedro Pecoma
Domingo Yto
Juan Callisaya
Domingo Yauita
Alonso Taraco
Gerónimo Sacaca
Lucas Yquisi
Pedro Yquisi
Pedro Casilla

Alonso Capacuni
Francisco Chanbi
Pedro Puchu
Pedro Yucra
Alonso Palaguilla
Diego Sumi
Andrés Callisaya
Alonso Machaca

El cual dichas otras las fiçe sacar de su original de pedimiento de los caçiques del dicho pueblo de Guaqui y de *mandamiento* del dicho *corregidor*, el qual ynterpuso su autoridad aquí y decreto judicialmente a lugar de derecho para que balga y haga fe en juyçio y fuera del y lo firmo *Diego García de Paredes* en su nombre en el *pueblo* de Guaqui a diez y siete días del mes de agosto de mill y quinientos y nobenta y quatro años.

En testimonio de verdad
Diego del Riones
Escriuano

DOCUMENTOS DE ARCHIVO**Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB)**

- Obligación de pago del capitán Diego García de Paredes. 1595. «Obligación de pago del capitán Diego García de Paredes, corregidor de la provincia de Pacajes, a favor de Juan del Valle, por 115 pesos y 3 reales», 1595-02-22, La Plata, EP. 58.
- Laymi, Felipe y Alonso Mamani. 1628. «Probanza de don Felipe Laymi y Alonso Mamani en el pleito que traen con el capitán Martín Lopez de Caravajal sobre la estancia de Malconota», 23.VII, 1628, EC-TI-1628, No. 17.

Archivo General de Indias (AGI)

- Autos sobre bienes. 1624. «Autos sobre bienes de Diego García de Paredes, natural de Huelva, difunto en Villarica de Oropesa», Contratación 360, N.3, R.8.
- Méritos y servicios. 1591. «Méritos y servicios de teniente general Diego García de Paredes», Patronato 255, No.4, G.3, R.1.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbott, Mark B., Michael W. Binford, Mark Brenner y Kerry R. Kelts. 1997. «A 3500 ¹⁴C yr high resolution record of water-level changes in Lake Titicaca, Bolivia/Peru». *Quaternary Research* 47 (2): 169-180.
- Adelaar, Willem F. H. 2020. «Linguistic connections between the Altiplano region and the Amazonian lowlands». En Adrian J. Pearce, David G. Beresford-Jones y Paul Heggarty (eds.), *Rethinking the Andes-Amazonia Divide, A cross-disciplinary exploration*. London: UCL Press, 239-249
- Adelaar, Willem F. H. y Pieter C. Muysken. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aibar Ozejo, Elena. 1968. «Visita de Guaraz en 1558». *Cuadernos del Seminario de Historia* VII (9): 5-21.
- Alavi Mamani, Zacarías. 2009. *Una aproximación de la toponimia del Poopó y del Desaguadero*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos y CLON.
- Albarracín-Jordan, Juan y James E. Mathews. 1990. *Asentamientos prehispánicos del valle de Tiwanaku, Vol. I*. La Paz: CIMA.
- Altolaquirre y Duvale, Ángel de y Adolfo Bonilla y San Martín. 1924. *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar. Segunda serie, Vol. 16, tomo III: Índice general de los papeles del Consejo de Indias*. Madrid: Real Academia de Historia.
- Arkush, Elizabeth N. 2011. *Hillforts of the Ancient Andes: Colla Warfare, Society, and Landscape*. Gainesville: University Press of Florida.

- Arkush, Elizabeth N., Weston C. McCool y Ryan D. Smith. 2024. «The Late Intermediate Period in the south-central Andes (AD 1000-1450): Key problems in chronology». *Quaternary International* 703: 8-20. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2023.10.002>
- Avilés Loayza, Sonia V. 2010. *Caminos antiguos del Nuevo mundo. Bolivia-Sudamérica, siglos XIV-XVII, a través de fuentes arqueológicas y etnohistóricas*. Tesis doctoral. Boloña: Università di Bologna.
- Bernedo Málaga, Leonidas. 1949. *La cultura puquina o prehistoria de la provincia de Arequipa*. Lima: Ediciones de la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural.
- Bertonio, P. Ludovico. 1984 [1612]. *Vocabulario de la lengua aymara*, ed. de Xavier Albó y Félix Layme. Cochabamba: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, IFEA y MUSEF.
- Block, David. 2003. «Four decades of “Visitas de Indios”, an annotated bibliography». En Ana María Lorandi, Carmen Salazar Soler y Nathan Wachtel (eds.), *Los Andes: cincuenta años después (1953-2003), Homenaje a John Murra*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, 15-51.
- Bouysson-Cassagne, Thérèse. 1975. «Pertenencia étnica, status económico y lenguas en Charcas a fines del Siglo XVI». En Noble David Cook (ed.), *Tasa de la visita general de Francisco de Toledo*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 312-328.
- Bouysson-Cassagne, Thérèse. 1987. *La identidad Aymara. Aproximación histórica (siglo XV, siglo XVI)*. Biblioteca Andina, serie histórica. La Paz: HISBOL e IFEA.
- Bouysson-Cassagne, Thérèse. 1992. «El rayo que no cesa; d'un dieu pukina à un dieu inca». *Actes du Colloque III d'études andines*, Aix-en-Provence: Colloque III d'études andines, 165-180.
- Bouysson-Cassagne, Thérèse. 2010. «Apuntes para la historia de los puquinahablantes». *Boletín de Arqueología PUCP* 14: 283-307.
- Bouysson-Cassagne, Thérèse y Philippe Bouysson. 1988. *Lluvias y cenizas: Dos pachacuti en la historia*. La Paz: HISBOL.
- Browman, David L. 1974. «Pastoral Nomadism in the Andes». *Current Anthropology* 15 (2):188-196.
- Cantos de Andrada, Rodrigo. 1885 [1586]. «Relación de la Villa Rica de Oropesa y minas de Guancavelica». En Marcos Jiménez de la Espada (ed.), *Relaciones geográficas de Indias*, Tomo II. Madrid: Ministerio de Fomento, 1-11.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2006. *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2010. «Contactos y desplazamientos lingüísticos en los Andes Centro-Sureños: el puquina, el aimara y el quechua». *Boletín de Arqueología PUCP* 14: 255-282.

- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2011. «El legado onomástico puquina: A propósito de “Capac” y “Yupanqui”». *Estudios Atacameños* 41: 119-130.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2012. «Unravelling the Enigma of the ‘Particular Language’ of the Incas». En Paul Heggarty y David Beresford-Jones (eds.), *Archaeology and Language in the Andes: A Cross-Disciplinary Exploration of Prehistory*. Oxford: Oxford University Press, 265-294.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2013. *Las lenguas de los incas: el puquina, el aimara y el quechua*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2015. «The Languages of the Incas». En Izumi Shimada (ed.), *The Inca Empire: A Multidisciplinary Approach*. Austin: University of Texas Press, 39-53.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2016a. «Tras las huellas de la lengua primordial de los incas: evidencia onomástica puquina». *Revista Andina* 54: 169-208.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2016b. «El Lenguaje como hermenéutica en la comprensión del pasado: A propósito del puquina en la génesis del imperio incaico». *Diálogo Andino* 49: 11-27.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2020a. «La presencia puquina en el aimara y en el quechua: aspectos léxicos y gramaticales». *Indiana* 37 (1): 129-153.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2020b. «Las lenguas del antiguo Colesuyu». *Revista del Archivo Regional de Moquegua* 1: 5-27.
- Copia de los curatos. 1987. «Copia de los curatos», ed. facs. de Alfredo Torero. *Revista Andina* 5 (2): 371a-372d.
- Cutipa Añamuro, Guillermo. 2008. *La pesca de Ispi y sus secretos*. Iquique: Instituto para el Estudio de la Cultura y Tecnología Andina.
- Diez de San Miguel, Garcí. 1964. *Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garcí Diez de San Miguel en el año 1567*, ed. de Waldemar Espinoza Soriano. Lima: Casa de la Cultura del Perú.
- Domínguez Faura, Nicanor. 2010. «Para una cartografía de la lengua puquina en el altiplano colonial (1548 – 1610)». *Boletín de arqueología PUCP* 14: 309-328.
- Erickson, Clark L. 1996. *Investigación arqueológica del sistema agrícola de los camellones en la cuenca del lago Titicaca del Perú*. Puno: El Centro de Información para el Desarrollo y PIWA.
- Espinoza Soriano, Waldemar. 1975. «El valle de Jayanca y el reino de los Mochica, siglos XV y XVI». *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 4 (3-4): 243-274.
- Espinoza Soriano, Waldemar. 1980. «Los fundamentos lingüísticos de la etnohistoria andina». *Revista Española de Antropología Americana* 10: 149-181.
- Garcilaso de la Vega, Inca. 1976 [1609]. *Comentarios reales de los Incas*, ed. de Aurelio Miró Quesada, tomos I-II. Venezuela: Biblioteca Ayacucho, Italgráfica S.R.L.
- Girault, Louis. 1984. *Kallawayá, guérisseurs itinérants des Andes. Recherches sur les pratiques médicinales et magiques*. Marseille: IRD Éditions.

- Gisbert de Mesa, Teresa. 1987. «Los cronistas y las migraciones aimaras». *Historia y Cultura* 12: 1-10.
- Glave, Luis Miguel. 2022. «El debate sobre la licitud de los servicios personales de los indios y la legislación laboral de 1601-1604». *Diálogo Andino* 69: 52-66.
- Godoy, Felipe. 2006 [1607]. «Descripción de la villa de Sanct Philippe de Austria, asiento y minas de Oruro». En Magdalena Cajias de la Vega, Zenobio Calizaya Velasquez, Ximena Medinacelli *et al.* (eds.), *Ensayos históricos sobre Oruro*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos y SIERPE Publicaciones, 275-329.
- Goldstein, Paul S. 2005. *Andean Diaspora. The Tiwanaku Colonies and the Origins of South American Empire*. Gainesville: University Press of Florida.
- González Holquin, Diego. 1952 [1608]. *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú*, ed. de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Instituto de Historia.
- Grasserie, Raoul de la. 1894. *Langues américaines, langue puquina, textes puquina: contenus dans le rituale seu manuale peruanum de Geronimo de Ore, publié à Naples en 1607*. París: Librairie Orientale et Américaine Jean Maisonneuve.
- Guaman Poma de Ayala, Felipe. 1987 [1615]. *Nueva coronica y buen gobierno*, ed. de John V. Murra, Rolena Adorno y Jorge L. Urioste. Madrid: Historia 16.
- Horta Tricallotis, Helena. 2011. «El gorro troncocónico o *chucu* y la presencia de población altiplánica en el Norte de Chile durante el periodo Tardío (ca. 1470–1536 d.C.)». *Chungara* 43 (1): 551-580.
- Inch, Marcela y Ana María Lema. 2012. *Catálogo de los libros de acuerdos del Cabildo Secular de Potosí, 1562-1599*, Vol. 1. Sucre: Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.
- Isbell, William H. 1997. *Mummies and Mortuary Monuments. A Postprocessual Prehistory of Central Andean Social Organization*. Austin: University of Texas Press.
- Julien, Catherine J. 1987. «The Uru Tribute Category; Ethnic Boundaries and Empire in the Andes». *Proceedings of the American Philosophical Society* 131 (1): 53-91.
- Kellet, Lucas C. 2022. «The ayllus of the Chanka heartland: an interdisciplinary assessment». *Andean Past* 13 (16): 369-411.
- Kesseli, Risto y Martti Pärssinen. 2005. «Identidad étnica y muerte: Torres funerarias (*chullpas*) como símbolos de poder étnico en el altiplano boliviano de Pakasa (1250–1600 d.C.)». *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 34: 379-410.
- Knobloch, Patricia J. 2000. «Wari ritual power at Conchopata: an interpretation of *Anadenanthera colubrina* iconography». *Latin American Antiquity* 11 (4): 387-406.
- Kolata, Alan L. 1993. *The Tiwanaku: Portrait of an Ancient Civilization*. Cambridge: Blackwell.
- Korpisaari, Antti. 2006. *Death in the Bolivian High Plateau: Burials and Tiwanaku Society*. BAR International Series 1536, Oxford: Archaeopress.

- Korpisaari, Antti y Martti Pärssinen. 2011. *Pariti: The Ceremonial Tiwanaku Pottery of an Island Lake Titicaca*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- Laime Ajacopa, Teofilo. 2022. *Diccionario puquina-aymara- quechua-castellano-puquina*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia y Centro de Investigaciones Sociales.
- Landázuri N., Cristóbal. 1990. *Visita y numeración de los pueblos del valle de los Chillos, 1551-1559*. Quito: Abya-Yala.
- Lartán, Esteban de. 1980 [1608]. «Relación de la provincia de los Pacajes que se a hecho y averiguado en virtud de una carta que los señores de la Real audiencia de la Ciudad de la Plata», ed. de Thierry Saignes. *Historiografía y Bibliografía Americanistas* 24: 12-21.
- Loza, Carmen Beatriz. 1992. «Vie et patrimoine dans les Andes: la population Quirua en 1598». En *Annales de démographie historique* 1992. *La démographie de l'Union Soviétique*. París: Société de Démographie Historique, 313-326.
- Lucca D., Manuel de. 1987. *Diccionario práctico aymara-castellano, castellano-aymara*. La Paz: Los Amigos del Libro.
- Lumbreras, Luis G. y Hernán Amat. 1968. «Secuencia arqueológica del Altiplano Occidental del Titicaca». En *Actas del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II Buenos Aires: Congreso Internacional de Americanistas: 75-106.
- Mamani Pocoata, Mauricio y David V. Guisbert Villarroel. 2004. *Toponimias altiplánicas del departamento de La Paz*. La Paz: C&C Editores.
- Marsh, Erik J., Alexei Vranich, Deborah Blom, Maria Bruno, Katherine Davis, Jonah Augustine, Nicole C. Couture, Santiago Ancapichún, Kelly J. Knudson, Danijela Popović y Gianni Cunietti. 2023. «The center cannot hold: A Bayesian chronology for the collapse of Tiwanaku». *PLoS ONE* 18(11): 1-24. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0288798>
- Medinacelli, Ximena. 2003. ¿Nombres o apellidos? El sistema nominativo aymara. Sacaca, siglo XVII. Lima: Institut Français d'Études Andines.
- Mercado de Peñalosa, Pedro de. 1885 [1585-1589]. «Relación de la provincia de los Pacajes». En Marcos Jiménez de la Espada (ed.), *Relaciones geográficas de Indias*, Tomo II. Madrid: Ministerio de Fomento, 51-63.
- Métraux, Alfred. 1935. «Contribution à l'ethnographie et à la linguistique des Indiens Uro d'Ancoacqui (Bolivie)». *Journal de la Société des Américanistes* 27 (1): 75-110.
- Métraux, Alfred. 1936. «Les Indiens Uro-Čipaya de Carangas». *Journal de la Société des Américanistes* 28 (2): 337-394.
- Meyers, Albert. 2007. «Toward a reconceptualization of the Late Horizon and the Inca period: perspectives from Cochasquí, Ecuador, and Samaipata, Bolivia». En Richard L. Burger, Craig Morris y Ramiro Matos Mendieta (eds.), *Variations*

- in the Expression of Inca Power*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 223-254
- Meyers, Albert. 2016. «Inca Archaeology and the Late Horizon: Some Polemic Remarks». *Tambo: Boletín de Arqueología* 3: 255-282.
- Montaño Aragón, Mario. 1992. *Guía etnográfica lingüística de Bolivia (tribus del altiplano y valles)*. Primera parte, tomo III. La Paz: Editorial Don Bosco.
- Murillo Flores, José Luis, Diego de la Quintana y Lucía Margarita Zambrano-Varón. 2018. «Deslindes léxicos de las lenguas mayores de los Andes». *Historia y Cultura* 41: 9 -50.
- Murra, John V. 1975. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Murra, John V. 1980. *The Economic Organization of the Inca State. Research in Economic Anthropology, Supplement 1*. Greenwich: Jai Press.
- Murra, John V. 1991. *Visita de los valles de Songo en los yunka de coca de La Paz*. Madrid: Antonio Bosch y Quinto Centenario.
- Murúa, Martín de. 1987 [1616]. *Historia general del Perú*, ed. de Manuel Ballesteros. Madrid: Historia 16.
- Ortloff, Charles R. y Alan L. Kolata. 1993. «Climate and collapse: agro-ecological perspectives on the decline of the Tiwanaku State». *Journal of Archaeological Science* 20: 195-221.
- Pärssinen, Martti. 1992. *Tawantinsuyu: The Inca State and Its Political Organization*. Helsinki: Societas Historica Finlandiae.
- Pärssinen, Martti. 2005. *Caquiaviri y la provincia Pacasa: Desde el Alto-Formativo hasta la Conquista Española (1-1533)*. La Paz: Maestría en Historias Andinas y Amazónicas, Universidad Mayor de San Andrés, Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia y CIMA.
- Pärssinen, Martti. 2015. «Collasuyu of the Inca State». En Izumi Shimada (ed.), *The Inca Empire: A Multidisciplinary Approach*. Austin: University of Texas Press, 265-285.
- Pärssinen, Martti. 2018. «Snake, fish and toad/frog iconography in the ceramic caches of Pariti, Bolivia». En William H. Isbell, Mauricio I. Uribe, Anne Tiballi y Edward P. Zegarra (eds.), *Images in Action: The Southern Andean Iconographic Series*. Los Angeles: UCLA, Cotsen Institute of Archaeology Press, 661-682.
- Pärssinen, Martti y Antti Korpisaari. 2023. «Ideological and cultural continuities between the ancient Tiwanaku and the Inca Empire». *Estudios Latinoamericanos* 43: 165-199.
- Pärssinen, Martti y Jukka Kiviharju. 2010. *Textos andinos. Corpus de textos khipu incaicos y coloniales*. Tomo II, Acta Ibero-Americana Fennica, Series Hispano-Americana 9. Madrid: Instituto Iberoamericano de Finlandia y Universidad Complutense de Madrid.

- Pärssinen, Martti y Ari Siiriäinen. 1997. «Inca-style ceramics and their chronological relationship to the Inca expansion in the Southern Lake Titicaca Area (Bolivia)». *Latin American Antiquity* 8 (3): 255-271.
- Pauwels, Gilberto. 2006. «Oruro 1607. El informe de Felipe de Godoy». En Magdalena Cajias de la Vega, Zenobio Calizaya Velasquez, Ximena Medinacelli *et al.* (eds.). *Ensayos históricos sobre Oruro*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos y SIERPE Publicaciones, 261-336.
- Polo, José T. 1901. «Indios uros del Perú y Bolivia». *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima* 10: 445-482.
- Ponce Sanginés, Carlos. 1981. *Tiwanaku: Espacio, tiempo y cultura. Ensayo de síntesis arqueológica*. La Paz y Cochabamba: Los Amigos del Libro.
- Robinson, David J. 2003-2012. *Collaguas I - IV*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Rojas, Grabiél. 1958 [1548]. «Memorias de repartimientos Charcas». En Rafael Loredó (ed.), *Bocetos para la nueva historia del Perú: Los repartos*. Lima: Librería e Imprenta D. Miranda, 149-193.
- Rostworowski de Diez Canseco, María. 1986. «La tasa toledana de Capachica de 1575». *Revista Histórica* 10: 43-79.
- Rostworowski de Diez Canseco, María, y Pilar Remy. 1992. *Las visitas a Cajamarca 1571-1572/1578*. Tomos I-II. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Salomon, Frank y Sue Grosboll. 1986. «Names and people in Incaic Quito: retrieving undocumented historic processes through anthroponymy and statistics». *American Anthropologist* 88 (2): 387-399.
- Santo Tomás, Domingo. 1951. *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú*, ed. de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Instituto de Historia.
- Seltzer, Geoffrey O. y Christine Hastorf. 1990. «Climatic change and its effect on prehispanic agriculture in the Central Peruvian Andes». *Journal of Field Archaeology* 17 (4): 397-414.
- Sharratt, Nicola. 2019. «Tiwanaku's legacy: a chronological reassessment of the Terminal Middle Horizon in the Moquegua Valley, Peru». *Latin American Antiquity* 30 (3): 529-549.
- Soto Artuñedo, Wenceslao. 2016. «Alonso de Barzana, S.I.: Apóstol de Andalucía y Sudamérica». *Archivo Teológico Granadino* 79: 5-130.
- Soux, María Luisa. 2002. «El culto al apóstol Santiago en Guaqui, las danzas de Moros y Cristianos y el origen de la morena. Un hipótesis de trabajo». *Estudios Bolivianos* 10: 59-89.
- Stanish, Charles. 2003. *Ancient Titicaca. The evolution of complex society in southern Peru and northern Bolivia*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Toledo, Francisco de. 1975 [1570-1575]. *Tasa de la visita general de Francisco de Toledo*, ed. de Noble David Cook. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- Toledo, Francisco de. 1989 [1575-1580]. *Francisco de Toledo, II. Disposiciones gubernativas para el Virreinato del Perú*, ed. de María Justina Sarabia Viejo. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- Torero, Alfredo. 1987. «Lenguas y pueblos altiplánicos en torno al siglo XVI». *Revista Andina* 5 (2): 329-405.
- Torero, Alfredo. 1992. «Acerca de la familia lingüística uruquilla (Uru-Chipaya)». *Revista Andina* 10 (1): 171-191.
- Villanueva Criales, Juan. 2016. «La región de Cohoni, entre los valles altos y los yungas del río La Paz: Dinámicas de articulación y fronteras sociales». En Sonia Alconini (ed.), *Entre la vertiente tropical y los valles. Sociedades regionales en interacción prehispánicas en los Andes Centro-Sur*. La Paz: Plural editores, 113-131.
- Wachtel, Nathan. 1990. *Le retour des ancêtres. Les indiens Uru de Bolivie. XXe-XVIIe siècle. Essai d'histoire régressive*. Paris: Editions Gallimard.

Fecha de recepción: 21/06/2024
Fecha de aprobación: 07/11/2024